Mundo Uruguayo

ILUSTRACIÓN SEMANAL

CON LIBERTAD NI OFENDO NI TEMO

Año I - Núm. 14

Montevideo, 9 de Abril de 1919

5 cents. el ejemplar

El tiraje del número anterior de 20.812 ejemplares fué comprobado por el Sr. Carlos A. D. Shaw de la firma Juan Shaw



Vivian Martin de la Paramount



Interesantísima fotografía de Verdun tomada desde un aeroplano. Se ven las defensas de la heroica plaza y los grupos de casas en ruinas que sirvieron de cuarteles.



Uno de los carros de asalto alemanes y su escolta, combatiendo en las calles de Berlin.



Miembros americanos de la Y. M. C. A. repartiendo chocolate entre soldados Checo-eslovacosde las tropas aliadas, en Silbería.



Grupo de conjunto de los aviadores italianos que componen la flotilla aérea llamada la «Serenisima», de la que es jefe el poeta y h y mayor D'Annuncio. Gen. Bongiovanni - Ten. Ferrarin Ten. Massoni - Ten. Censi - Ten. Finzi - May. D'Annunzio - Cap. Palli - Ten. Locatelli Ten. Granzarolo — (Falta sólo el Ten. Gino Allegri).



Fiesta en el Teatro Nacional de Praga en honor de los mutilados franceses regresados de Alemania.

Mundo Uruguayo

Semanario ilustrado

Aparece los miércoles

Editado por la Agencia «Publicidad» Capurro y C.ª,

Calle Juan C. Gomez, 1386.—Montevideo

Precio del ejemplar .... $ 0.05
» de suscripción anual .... » 2.50 oro
En el extranjero. Suscripción anual. » 3.00 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

Los originales no se devuelven, sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

Montevideo, 9 de Abril de 1919

NOTAS SEMANALES

EL PROBLEMA DE LA EDIFICACIÓN

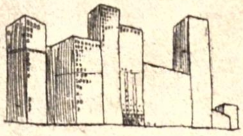
La crisis de casas porque se atraviesa en Montevideo, es uno de los factores que más deben considerarse en el problema que el Estado tiene a resolver planteado con el mejoramiento de nuestro vivir social. Es de felicitarse, por lo tanto, de que algunos legisladores hayan abordado el estudio de esa cuestión, aún cuando sea mediante un proyecto discutible en su finalidad práctica, porque con ello siempre se habrá conseguido preparar el terreno para la solución ideal, concitando al debate a la opinión pública.



Al menos, por lo que a nosotros toca, el proyecto nos induce a echar nuestro cuarto a espadas en el asunto, y como a nosotros, hemos visto que también ha decidido a una buena parte de la prensa de la capital a salir de su indiferencia frente al antiguo problema de la crisis de la vivienda.

Empezaremos por decir que el proyecto presentado a la Cámara no nos satisface. Nos da la impresión de que responde a un análisis de la cuestión, demasiado simplista y ligero, desde que se recurre con él a los medios compulsivos o de exacción, que tan poco armonizan con el espíritu liberal de la legislación moderna.

No es de una plumada que se va a resolver un problema que es de más transcendencia en la vida social de lo que pueda parecerle al observador superficial. No son, puramente consecuencias inmediatas las que hay que considerar, ni tampoco son intereses prácticos los únicos que están en juego, en el problema que plantea la referida crisis. Si fuera eso sólo, es natural que debería procederse en la forma propuesta por el proyecto: dictándose una ley que obligue a edificar, si faltan casas, y otra limitativa del precio del alquiler, si éste es elevado. Desde que no hubieran conveniencias ulteriores que contemplar, todo quedaría arreglado en esa forma. Pero he ahí el "quid". Conjuntamente con el interés privado, de carácter material, que reclama la abundancia de casas para que de ésta, a su vez, derive la baja del alquiler, existe el interés colectivo, relacionado con la estética urbana, y por sobre esos dos intereses, el interés higiénico, que afecta tanto al individuo privadamente, como a la comunidad en forma colectiva.



Y no es necesario ser un zahorí para prever el perjuicio que el referido proyecto habrá de traer a estos dos últimos intereses.

Puede calcularse que el poseedor de un baldío, para no ser víctima de la exacción desmedida que la ley establece, tratará de edificar precipitadamente, y en la forma que le permitan sus recursos del momento; lo que menos en cuenta irá a tener es la contribución al embellecimiento edilicio, y en cuanto al plan de confort y de higiene para la construcción, será en todo cuanto baste para no burlar las disposiciones establecidas al efecto; vale decir, dentro del concepto elementalísimo.

Y, por desgracia, de construcciones de esa forma es de lo que menos necesidad tiene Montevideo.

Debe ser, pues, un objetivo distinto el que se proponga al proyecto de fomentar la edificación en nuestra ciudad. No debe fomentarse la edificación de casuchas, como es a lo que se iría con la fórmula compulsiva adoptada por los legisladores que acaban de ocuparse del asunto.

El problema es más complejo y de más trascendencia para las necesidades de nuestro medio, puesto que en él debe incluirse la antigua proposición de la vivienda obrera que plantea una cuestión de higiene social y la de la estética urbana, que no puede tampoco dejar de tenerse en cuenta, a menos de renunciar al anhelo patriótico de que nuestra ciudad ocupe el puesto que le corresponde entre las capitales más progresistas del continente.

El Servicio Telefónico

Ya es tiempo de protestar en serio contra el mal servicio telefónico, que es un mal endémico en Montevideo. La verdad es que la prensa pocas veces se ha ocupado de este asunto, que es de verdadero interés porque afecta a uno de los factores indispensables al desarrollo regular de las actividades urbanas.

Cada vez que algún periodista ha intentado escribir sobre ello, ha caído de inmediato en el chiste, a costa de las pobres telefonistas que no son otra cosa que las víctimas propiciatorias, entregadas a una como vindicta pública, para salvaguardar a las empresas de las consecuencias de un mal cuya responsabilidad solo a las empresas corresponde.

Y es tanto más censurable el hecho de que no se realice en condiciones regulares el servicio telefónico en nuestra ciudad, cuanto que es ese servicio uno de los que mejor se cobran y que con más puntualidad se pagan, entre todos cuantos se realizan, reclamados por las apremiantes necesidades de la población.

Es uno de los capitales que mejor reditúan en Montevideo, el que se ha empleado en las líneas y aparatos telefónicos; no hay, pues, disculpa posible; hay abuso, nada más; abuso que la Municipalidad debiera cortar.

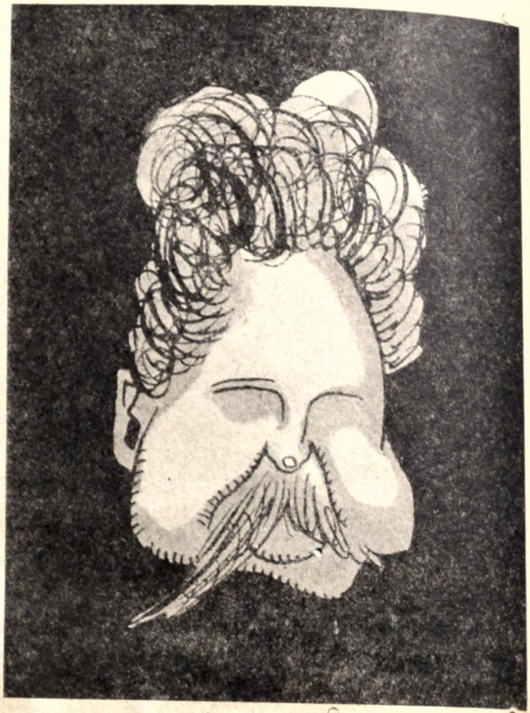
Eso de estar achacando, eternamente, la deficiencia del servicio telefónico a las modestas empleadas, encargadas de realizarlo, nos parece una torpeza de las más grandes, una ingenuidad al amparo de la cual las empresas se lavan las manos, y siguen dirigiendo tranquilamente sus cuantiosas ganancias, sin hacer nada por cumplir como debieran el compromiso que tienen contraído con sus clientes.

No es que las telefonistas no sirvan. ¿Por qué no han de servir? Será que no se tiene el número de ellas suficiente para la rápida y completa realización de la tarea. O será que se les paga menos de lo que se requiere para exigirles el celoso cumplimiento de sus deberes. Seguramente que algo de eso habrá.

De cualquier modo, es imposible una justificación por parte de las empresas, de las causas por las cuales el público que paga el servicio telefónico en forma que constituye para él una verdadera expoliación, es víctima de las deficiencias de éste, que tanto perjuicio acarrean al desarrollo de sus tareas.

CABEZAS CONOCIDAS

Por Raaaelli



Dr. Domingo Arena



COMENTARIOS

LOS SERVICIOS DE CORREOS

Debemos confesar sinceramente que, discrepando en absoluto con el heroico aforismo del padre Horacio — *nihil admirari* — nos sentimos, por el contrario, bajo el dominio de una tendencia irresistible a la más loca de las admiraciones por el maravilloso engranaje que regula matemáticamente el endiablado mecanismo de nuestras oficinas públicas y que esta admiración culmina en grado superlativo cuando nos toca prestar atención a la estupenda organización de nuestros servicios postales.

No puede decirse, en efecto, nada más exacto ni nada más prolijo, y esta admiración nuestra ha recibido plena justificación en la meticulosidad y acierto con que todas las oficinas de correos, y muy especialmente las sucursales de campaña han llevado a cabo el reparto de los diversos números publicados hasta la fecha por MUNDO URUGUAYO.

Ignoramos, si nuestra revista, del mismo modo que la rica miel atrae las moscas, logra también con la belleza de su presentación conquistar la buena voluntad de los empleados de correos, o si se debe solamente a la modernísima organización y a la rigidez directriz de sus oficinas; lo cierto es que todos los ejemplares de MUNDO URUGUAYO remitidos por vía postal, han tenido la suerte de llegar al desti-



— Tomá querido, elegí las que te gustan... aquí te traigo todos estos chiches.

no... al destino que los activos y celosos funcionarios de correos hayan querido depararles, pues sus respectivos destinatarios pretenden no haberlos recibido y nos reclaman continuamente la remisión de los números evaporados.

Pero nosotros no podemos aceptar pretensión semejante, y, sin duda alguna, nuestros suscriptores, desconocedores de la buena marcha de las oficinas de correos, han querido sorprender nuestra buena fe, y hacernos creer que todavía pueden perderse en el Uruguay las piezas postales. Tonterías. Seguiremos impertérritos con nuestras convicciones, y aunque algún mal intencionado nos recuerde la famosa frase de Boileau: "*Un sot trouve toujours un plus sot qui l'admire....*" no dejaremos de sentir, a pesar de ello, profunda admiración (!) por nuestros servicios postales, que debemos considerar, sin discrepancia de opiniones, como los mejores del mundo. ¡Estamos en Jauja! *Honni soit qui mal y pense.*



LOS PRIMEROS FRIOS

Posiblemente, — así lo querrá Júpiter, — el lector habrá de leer este suelto al amparo de un hermoso día otoñal, y eso habrá de quitarle alguna oportunidad al título que hemos puesto a estas líneas, el que irá a parecer demasiado prematuro. Pero es el caso de que una de estas noches pasadas, hemos visto por la calle los primeros sobretodos de la temporada; han pasado a nuestra vera apestando a naftalina y enfrascando hasta las orejas, con sus cuellos alzados, a sus felices poseedores.

¿Qué? ¿Ya tenemos el invierno encima? hemos exclamado sinceramente alarmados, derivando de la exclamación una serie de reflexiones angustiosas.

Otros años, el tema se prestaría para bordar unas cuantas frases de literatura melancolizante.

Pero esta vez la cosa es seria. ¡Los sobretodos que antes valían 16 pesos hoy valen 40! Y eso de por sí ya es todo un enunciado pavoroso del problema de economía social que tenemos por delante.

¡Los primeros fríos! Lo que menos nos hace evocar la frase, en estos instantes, es el famoso grupo escultórico de Lola Mora! ¡Aquí no hay grupos, señores! Nuestra imaginación se llena con el realismo de los cuadros de miseria que la carestía ambiente hará desarrollarse en el suburbio, si Andreoli no lo remedia.

Este año hay razones poderosas para pensar en el invierno anticipadamente. A una mayor gravedad del problema, corresponde un mayor lapso de tiempo para estudiar la solución.

Por eso vemos complacidos que al-



gunos padres de la patria estén haciendo extensiva su paternidad a los pobres.

¡Pobres! ¡Si no fuera por ellos! Si no fuera por ellos aquí iba a perecer más gente, este año, que en Armenia durante las invasiones turcas. Ibamos a ver cuadros que ni en la India en las épocas de sus hambres históricas.

Pero nos libraremos de esas calamidades gracias a la sopa boba, a la introducción de artículos libres de derechos, a la limitación de los alquileres, a las pensiones, a las jubilaciones, — que nos tocarán hasta a nosotros los periodistas, vale decir: hasta a los más pobres de los pobres, — y a una infinidad de proyectos más que se han presentado o que se irán presentando a la Cámara poco a poco.

Por eso, si nosotros tuviéramos una mano como Lola Mora, para manejar el cincel, por esta cruz lo declaramos que levantaríamos una estatua a todos esos diputados que, como Andreoli, Jiménez de Aréchaga, Coronel, Rossi, Fernández Ríos, etc., están siendo la providencia de los pobres, en estos momentos en que el invierno se avecina.

No es verdad que sería un hermoso grupo?

Sobre todo por el de la sopa boba, que es el personaje de más relieve estatuario entre todos los citados. ¡Qué grupo!



EL ANONIMO

Escribir sobre el anónimo es disponerse a perder, por un instante, esa línea espiritual en que suele mantenerse siempre el que escribe para el público.

No hay buen gusto, ni "humour", ni siquiera paciencia que se resista. Arrambla uno con todo eso en cuanto empieza a desarrollar el tema después de haber puesto en el cabezal de la carilla el epígrafe de este suelto. Así sea uno el propio Mark Twayn, o el mismo papa. Si el papa tuviera que hablar del anónimo en una encíclica, ¡pobre encíclica! imposible la habría de dejar para él y para todo el mundo, católico y ateo. Hasta "El Día" habría de protestar por tanta insantidad.

Porqué, señores, el anónimo es una porquería, para cuya definición no puede haber eufemismo, ni "suaviter in modus", de ningún "modus". ¿Qué es el anónimo? Si escribiéramos para algún diccionario de esos que fijan, limpian y dan esplendor, como la pomada de un conocido nuestro, diríamos: es una injuria "sin firma" que se hace circular en perjuicio de personas por lo general respetables. ¿Está bien?

Bueno, pero eso sería una definición, muy prudente, todo lo que se quiera, como de diccionario, pero que también como de diccionario, no serviría para nada, por cuanto no daría ninguna idea de lo que en realidad es el anónimo.

Con una definición así hasta podría deducirse que el anónimo vendría a ser una cosa beneficiosa antes que reventadora como lo es. Porque, es claro, desde que por lo general se usara contra personas respetables, cada uno de los anonimizados podría aprovechar el proyectil lanzado contra él, como una credencial de su elevación moral.

¡Oh! ¿y sabe que no se iría del todo descarrilado apreciando así el anónimo; por vía contraria?

Pero cualquiera aguanta. Recibe un anónimo, un prójimo, en que lo ponen de oro y azul y va a ponerse a pensar en qué podría utilizarlo como carta de recomendación.... ¡Cualquier día! Capaz de tragárselo incontinenti, en la imposibilidad de poder hacérselo tragar al que lo escribió.

Nada. Preferimos la definición del anónimo que tantas veces se ha hecho a base de lugares comunes: es un arma esgrimida por los cobardes; es el escupitajo del enano al rostro inaccesible del gigante; — ¡esa es una frase! es la obra maestra del imbécil; es...

Basta, ya lo saben los que intenten mandarnos anónimos; o los que nos los han mandado.

Origen de algunas plantas

La castaña es de Italia. La cebolla tuvo su origen en Egipto. La cidra ha tenido su origen en Grecia. La avena es indígena del Norte de Africa. El centeno vino de Siberia. El perejil se conoció por primera vez en Cerdeña. La pera y la manzana de Europa. Las espinacas de Arabia. La mora se originó en Persia. Las nueces y los duraznos proceden de Persia. El apio ha venido de Alemania.

Los pepinos son indígenas de las Indias Orientales.

Concurso de Cuentos Cortos Originales



La Martiniqueña

La martiniqueña había surgido allí como una aparición, bajo los viejos y enverdinados arcos del antiguo convento, convertido a la sazón en mercado de frutas y de flores.

Al amanecer, apenas el día proyectó su primer nimbo destacó de entre las sombras la silueta arrogante de la negra, recostada en el pórtico del ruinoso edificio — reliquia arquitectónica de los tiempos coloniales.

A través de sus ropas claras y livianas, se vislumbraban los hombros carnosos y el turgente seno que, con la incipiente elevación del vientre, delataban inequívocos su maternidad. De cabeza, manos y pies pequeños, poseía esa rara belleza, que si se desconoce a las mujeres de su raza es solamente por desprecio al tinte, pero, sus facciones y formas delicadas acusaban la más pura perfección.

Un grupo de viejas caraqueñas, escuálidas y feas, murmuraban en sigilo, y rápida se propaló una fábula respecto a la misteriosa aparición. Nadie la había visto llegar y "constaba" que de la Martinica no había habido ninguna procedencia después del terrible terremoto que sepultó a casi todos sus pobladores y que, como enseña de su furia sísmica, abrió la tierra en anchas y profundas grietas que la lava hirviente fué marcando mientras descendía hacia el mar, para apagar su sed.....

Se decía que era un genio maléfico, precursos de acontecimientos funestos, que exento a los peligros del mar de las Antillas, había cruzado por debajo del agua, presa de remordimientos sin número, porque "era ella" la que con sus dedos finos, adornados de sortijas extrañas, había abierto el cráter del "Monte Pelado" y "ella" la que engendrara terremoto, temblores, incendio, muerte y desolación.

Algunos hombres, envenenando aún más la charla con su baba, comenzaron a referir las narraciones de unos viajeros que, a altas horas de la noche, habían pasado cerca de "la tierra quemada", y que, desde sus barcos, habían oído las carcajadas de los pocos sobrevivientes, en el paroxismo de la demencia, y oído también los clamores de los atontados que, entre los escombros buscaban a sus muertos, llamándolos con los más tiernos nombres! Y, de todo aquel mal, de aquella catástrofe inconmensurable, se acusaba a la extranjera! Su vientre reventará aquí — decían — desparramando, como allí, desgracias y dolor, miseria y duelo..... ¡Expulsémosla!

A medida que el día avanzaba, el grupo agresivo iba creciendo... Y también, a medida que avanzaba el día, la mujer negra aparecía más bella y parecía más inofensiva, con su mirada vaga y melancólica posada al descuido sobre una u otra persona, sobre una u otra cosa.... Ajena a las causas de esa agitción, permanecía indiferente, sin indicios de percepción en su cerebro....

Un hombre blanco, se acercó paso a paso, mirando con insistencia descortés a la extranjera. Es "el paria" — dijeron en el grupo. Hablaba su mismo idioma. El diálogo fué penoso y grave. Los regionales no perdieron un detalle de esta escena. Ya que no comprendían la lengua, era necesario interpretar por los movimientos y las expresiones.... Gruesas lágrimas empezaron a deslizarse de los hermosos ojos de la joven, que, desatando de su cabeza rizada un pañuelo de vivísimos colores, las en-



jugó con ademán tranquilo, pasándole suavemente por el resto de la cara, y luego, tomándole al sesgo por dos de sus puntas, se hizo aire hasta reponerse, tornando a anudarle alrededor de la nuca y de la frente con la graciosa naturalidad con que lo hacen las mujeres de las Islas... Y, sin más ni más, los regionales les vieron alejarse, pausada y lenatmente.

Caminaba ella, balanceándose sobre sus pies pequeños bien calzados, haciéndoles — a intervalos — una especie de caricia con las ondulaciones de la amplia falda que, ceñida en la cintura con agrupados pliegues, descendía casi a tocar el suelo, y con los movimientos que le imprimía el andar acompasado y triste de su dueña, la asemejaba a una gran mariposa con las alas quebradas.

—¿Qué dijo la hermosa martiniqueña al hombre blanco?.....

"Se llamaba Genisse. Había nacido y vivido en San Pedro hasta unas horas antes de producirse el cataclismo. Era hija única de una familia considerada y de buen nombre, que a pesar de su laboriosidad veía, de año en año, ir extinguiéndose su comercio y su fortuna. Tenía un novio de su raza y de su clase que, con artimañas y promesas, le hizo manchar la honra de los buenos negros. Cuando su padre sintió aquel lodo salpicar su tez, juró matarles. La vergüenza que no podía enrojecer sus oscuras mejillas, se dejó traslucir en fogosa ira; a su vista, temblaron los débiles miembros de la niña negra que, abandonada por el traidor desde su falta, sólo confiaba en la clemencia de sus padres. Atemorizada, emprendió entonces la fuga; halló asilo en la sucia cabaña de una mujer, a quien llamaban "la hechicera", que la mantuvo durante dos, tres meses; le proporcionó ropa y la ayudó en la huída, interesada por las pulseras y el collar de Genisse".

....

¿Fué entonces que, pidiendo venganza, se abrió iracunda la tierra, vejada de los martiniqueños? ¿Sería, pues, forzoso dar crédito a las viejas caraqueñas y consentir con ellas en que Genisse, a pesar de su belleza y mansedumbre, era en realidad la encornación de un genio maléfico, que con sus dedos finos, adornados de sortijas extrañas, había abierto el cráter del "Monte Pelado", para escapar a la indignación de su padre, el negro honrado; y que, pasando por las entrañas candentes del volcán, se deslizó, inmune del fuego, y penetró en los remolinos del alevoso mar, llevando en su seno maldecido un acopio de calamidades en gestación, para estallar allí?.....

....

Y, sin embargo, ella y "el paria" se conducían como si fueran buenos! Cuando Genisse tuvo que pasar por el doloroso trance de ser madre, él la cuidó con fraternal cariño. Trabajaba en las horas que Genisse y su niña consagraban al sueño, y cuando al despertar el día regresaba a su casa, trayendo en un cesto de mimbre pan fresco, sabrosas frutas y blanquísimo queso hecho con leche de cabras, la expresión dura y taciturna de su rostro se entreabría con una sonrisa de felicidad, comparable al forcejeo de la luna pugnando por aclarar el cielo en una noche de tempestad siniestra! Transcurrió el tiempo, y los tres, hombre, mujer y niña, se amaron con un amor extraño, como se aman los asociados para la misma pena, los que no tienen más patria que su techo, ni más familia que ellos mismos!

Doce años corrieron sin grandes emociones, porque si nada mejor les sucedía, tampoco les ocurría nada peor. Los regionales les olvidaron pronto, dejándolos disfrutar de su trabajo. Tejía ella originales cestas de variados colores obtenidos con el jugo de plantas y cuyo secreto había traído de su país; él, competente en mecánica, era uno de los mejores obreros de la usina de luz.

Pero el tiempo, que hace crecer los árboles y luego los abate carcomidos; que agranda a los niños y después los encoje, cuando ancianos; que agiganta los acontecimientos y los borra más tarde, pasó con su luz de levante y volvió con sus sombras de poniente, sobre la casita de techo rojizo y de paredes tapizadas por vistosas trepadoras, donde, al frescor de los cocoteros, de los plátanos y de los "manzos", pródigos en dorados frutos, el mal unido al mal, habían dado una reacción útil y saludable, de lo cual, la pequeña Genisse era demostración admirable, en un conjunto de condiciones buenas. Y las sombras del poniente se extendieron, cuando en Sarajevo se derramó la primer gota de la sangre que en breve había de empapar al mundo entero.....

Al reclamar Francia sus hijos, "el paria" presentó su cuerpo, un cuerpo sin nombre, el cuerpo de un proscropto! Rechazósele en la Legación, luego en el Consulado, y, al obscurecer, mientras sentía próximas a estallar sus arterias pletóricas de sangre francesa, se introdujo a hurtadillas en la bodega de un transatlántico pronto para zarpar, pero fué descubierto, sacado de allí y arrojado como un miserable sobre el muelle.

....

Tal vez en los días aciagos de su crímenes y en los años vividos en las cárceles, nunca sintió como entonces su deshonra!... La vergüenza enrojeció sus mejillas pálidas y sus fuerzas morales se agotaron. Tuvo miedo, dolor, de que la mujer y la niña amada le vieran.... Sin un gesto de valor, como un vencido, tomó de nuevo el camino que años atrás, había cruzado lleno de esperanzas; atravesó con desaliento las montañas, para volver "entre sus iguales", donde se expían los delitos sin experimentar agravios!

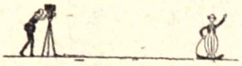
....

Su ausencia obligó a Genisse a acudir a la Legación; y la hermosa martiniqueña retrocedió erigida cuando supo que había vivido en compañía de un evadido de Cayena, asesino reincidente, clasificado de "peligroso" para la sociedad, desterrado de Francia, despojado de sus derechos de ciudadano y de los cualles "la patria no acepta los servicios, porque son indignos de llamarse sus hijos"!

....

La martiniqueña, abrazada de su niña, discurre llorando sobre la maldad de los hombres buenos y la bondad, ¡la bondad infinita! de los malos. Piensa en cómo procedieron su novio, su padre y "el paria", y no acierta con una explicación;......

Stern.



SHAKESPEARE AUTOR PARA FILM

Romeo y Julieta

Verdaderamente, los tiempos cambian. ¿Si Shakespeare viviera en nuestros días, cómo escribiría sus dramas? De seguro ya no usaría personajes con mallas rellenas de algodón, ni pelucas de lana.... Trazaría sus argu-



mentos a la moda de los tiempos nuevos, para ser filmados en América, por Fairbanks o Perla White. Romeo y Julieta, por ejemplo, se titularía: *Más fuerte que el odio* o sea *El hombre de la garra violeta. Gran Cinedrama en 30 partes.*



Argumento: En el jardín florido del chalet de Capuleto,

Julieta, toda de blanco (modelos exclusivos de la casa X) juega con un perro. Fuentes, juegos de agua y de luces. Ella sonríe pensativa (Reclame Dentinol). Luego juega con un gatito (Reclame Puritas).



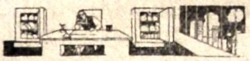
Romeo, hijo del banquero Montecchi, rey del cerdo salado, amante del sport y la poesía (cuando es breve).

Aparece, desnuda la cabeza y cabellos al viento, manejando una 60 HP. (aviso ACME), (aviso Good Year), (aviso Mobiloils), (aviso Fluid Oil). Llega al Club de Tennis para indicar vida faustuosa. — Cocktails. — Abundancia de grooms. — Romeo da con ostentación quince centésimos de propina, fuma cigarros (aviso Hipólito García).



Mientras Montecchi padre, el Rey del Cerdo Salado, trabaja día y noche para costear los caprichos de su hijo.

Interior de un Banco. — Carreras de estenógrafos. — El banquero escribe. (Reclame de plumas Perry.)



Y Capuleto, padre de Julieta, director del trust de los clavos de gancho, se desvela por costear los caprichos de la hija.

El banquero atiende al teléfono. — No muy joven (talco en las sienes (reclame. Talco Menneu). — Elegancia. (Aviso Spera). — Inquieto, mira frecuentemente el reloj. (Reclame Ingersoll).



Escena del encuentro. — Fiesta de caridad, soirée de gala o retreta de Gubitosi en la Plaza Independencia. Tiene que ser un cuadro de gran efecto. (200 metros de film).

Se miran, se entienden, vuelven a caminar (7 pasos a la derecha y 3 a la izquierda), se alejan. El apoya una mano en el corazón y mira al cielo como si viera a un aeroplano.—(En el fondo se ve un aviso de Bogesita). — Luego Romeo desciende en un ascensor. (Reclame Stigler).

En la escena siguiente se ve el jardín del primer cuadro con efecto nocturno (viraje azul). — Romeo avanza con prudencia, se trepa a un árbol, salta a una azotea, se remonta por el cable del pararrayos (aviso Sobrino y Varela o Turcatti y Belatti). — Continúa hasta el techo, apoyándose en la instalación de lámparas eléctricas (aviso Edison), (aviso Ganzo), y se mete en una ventana.



Julieta, triste y sola en su boudoir crema. — Mueblaje de lujo (aviso Caviglia). La joven, recostada con abandono, toma una copita de licor suave (aviso Hesperidina), acaricia flores en floreros artísticos (aviso Bazar del Japón.

De pronto, entraRomeo por la ventana. Escena de amor. Comen masitas (aviso Confitería del Telégrafo)

Ella, desesperada al ver que es imposible su unión, porque los padres son banqueros rivales, confía a Romeo un secreto substraído al "Capuleto Trust Company Limited".

Capuleto jugó toda su fortuna a la alza de los tomates y todo depende de que el buque Bluff-King, de su propiedad, llegue sin tropiezos.



A orillas del mar, ambos amantes y el perro. — El perro trae una botella lacrada en la que Romeo encuentra un papel escrito por el comandante del Bluff-King, quien anuncia su naufragio en una isla y el descubrimiento de una gran mina de diamantes.

Romeo y Julieta suben en su 80 HP. y parten.

Escena del Banco Capuleto Trust. — Capuleto está preocupado con la falta de noticias del Bluff-King y la baja de los tomates. — Mira la máquina Morse comunicada con la Bolsa. — Lee la tira de papel. — Hojea libros de comercio (aviso Barreiro).

Entra Romeo. — Pide mano Julieta. — Rehusado, informa a Capuleto que de él depende su ruina o su fortuna. — Conoce el secreto del Bluff-King y tiene noticias del comandante. — Propone sociedad. — Inútil.



A la altura del 24.º piso. — Escena Emocionante. — Romeo roba a Julieta y se la lleva a lo largo de un cable.

Capuleto padre se arrepiente. — El banquero reflexiona, escribe cifras y más cifras, suma, por un lado el secreto salvador, por otro la ruina, decide aceptar casamiento. — Telefonea a Montecchi. — En eso lo informan de la desaparición de su hija.

Montecchi, en su Banco, acude al teléfono, se alarma. — En eso lo informan de la desaparición del hijo.

Emocionante persecución. — Romeo y Julieta huyen en su HP., por valles y montañas, los persigue Capuleto en una 120 HP. y sigue Montecchi en una 140 HP.

Pasan puentes, cruzan pasos a nivel, ganan al ferrocarril. — En un recodo, chocan los tres autos. — Autos acordeonados. — Salto mortal de los pasajeros. — Ningún muerto, sólo chichones.

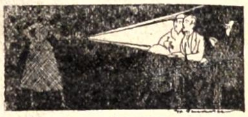


Epílogo. — Los achichonados se levantan, se cepillan y arreglan la ropa (aviso Sastrería del Club), se miran con asombro, se reconocen, se abrazan.—Romeo entrega carta del Bluff-King. — Los banqueros Capuleto y Montecchi se ponen a discutir el contrato de sociedad. — Romeo y Julieta se alejan.



Romeo y Julieta, solos, se miran (aviso Leichner). Romeo acaricia una mejilla de Julieta (aviso Rosicler). Ella levanta algo la falda (aviso La Central). Más caricias (aviso Mon Secret). El le da chocolate (aviso Media Luna).

Fin (Luz. Gritos: ¡Caramelos de menta!)





DE SOBREMESA

Los jueves de Misia Dorotea habían sufrido una breve interrupción. La distinguida señora, tras muchas vacilaciones resolvió un viaje a Punta del Este y desde el Hotel, donde se hospedaba me pidió insistentemente la visitase. Me resolví a hacerlo, y una de esas mañanas frescas, radiosas de sol y de luz en que la naturaleza parece un incentivo a la alegría de vivir, me instalé cómodamente en un vagón del ferrocarril y partí. Bien pronto el largo caserío de la hasta ayer aldea colonial, desapareció de la vista, extendiéndose a uno y otro lado del camino, hermosos campos cultivados donde se admira la intensa labor del hombre en su tarea constante de enriquecimiento y progreso. Para los Montevideanos, que como los Parisienes, conocen su país hasta.... "las fortificaciones", un viaje al interior, es un viaje de descubrimiento y tras la ventanilla del expreso, reclinados en mullidos almohadones para contemplar la belleza del cuadro, no advierten a veces, la inmensa transformación operada, soñando todavía al divisar en el horizonte un humilde y desvencijado rancho, con el antiguo gaucho, dueño y señor de los campos, emblema vivo de la altivez de la raza..¡Pero qué desilusión! el gaucho de otras épocas, como vengador de injusticias terrenas, o en su último aspecto, como peón de haciendas rurales, se fué hace tiempo, y en lo más abrupto de la aspereza de las Animas, ni se oyen "tristes" en la guitarra, ni se siente ya el galope de su brioso corcel. Al recado, al poncho, a las bombachas, a las clásicas prendas, le han sucedido, ahora, la silla inglesa de montar, la casaca con corredera, los "breches", y en las tardes de Febrero, cuando el sol se oculta entre los peñascos de la extensa serranía y los trabajadores levantan sus cabezas entre trigos y maizales, para saludar al tren que pasa, ya el panorama, ni es campo ni es estancia sino un paisaje de la vieja Europa, de esos que Millet, Rousseau o Troyon han retratado en estupendas telas...

— ¡Qué magnífica vista! Ahora se ve muy bien el Pan de Azúcar—dice a mi lado una gentil señorita.

— Y esos plantíos de remolacha, de quien son? — pregunta un señor gordo, buscando con la mirada a alguien que satisfaga su curiosidad.

— De una empresa industrial que ha hecho buenos negocios — contesta un vecino.

— ¿Y los maizales que se ven ahora?

— Son de uno, que antes tenía un campito y unas vacas y hoy tiene muchas cuadras con trigo y maíz, y además hace manteca y queso... ¿Conoce los quesos de Maldonado?

— Adiós poesía — pensé para mis adentros. — A la verdad que la leyenda de Santos Vega, se adelantó a su tiempo, pues si "aquél de la larga fama" se apareciera de nuevo en las Animas no sería necesario que el diablo lo venciese en un contrapunto "bajo el ombú corpulento" "sino que el mismo se iría asustado ante el prosaísmo.... de los actuales principales renglones de la riqueza nacional. ... Iba hilvanando cosas como esas, cuando el tren se detuvo. Habíamos llegado al punto de destino. Instantes después, ya en un auto marchábamos hacia el hotel de Punta del Este...

— ¡El Biarritz! — me dijo el chauffeur, casi al tiempo que varios sirvientes de levita galoneada, bajaban mis equipajes y me indicaban la escalera de entrada, desde donde numerosos pasajeros atisbaban con el comentario afilado a los recién llegados...

Crucé presuroso el grupo, pero como siempre ocurre en casos análogos, nunca falta el amigo "oportuno"...

— ¡Hola Aurelio! — ¿Tú por aquí?

— Es verdad — contesté.

— ¿Mucho calor en Montevideo?

— Sí, bastante.

—¡Qué calor debe hacer en Buenos Aires!....

— ¡Ah! es claro — respondí distraído.... Después supe que uno de los temas predilectos en Punta del Este era el termómetro en las dos capitales del Plata.

Ya en la gerencia un señor de smoking me dijo en un mal francés:

— S'il vous plait, Monsieur?.... Votre chambre a gauche N.o 43.... dix piastres par jour, tout compris...

— ¡Bien! adelante! — respondí y ya en mi pieza me puse a ordenar mis enseres y luego parecióme mejor descansar de la fatiga del viaje y hubiera estado allí bastante tiempo, sino me sacase de mi quietud una música suave, melancólica, que al pronto me trajo a la memoria las orquestas de zingaros que alegran el oído de los viajeros en los lagos de Suiza.... Era la hora de comer; me vestí con la etiqueta del caso y un rato después entraba en el comedor de nuestro gran balneario del Este. No dí muchos pasos. Misia Dorotea y Angélica a quienes enseguida distinguí, me hicieron señas que tenía un asiento en su mesa. A ellas me incorporé después de saludarlas cortesmente.

— El paraje por lo que he visto es espléndido.... y además el Hotel parece muy animado...

— ¡Ah! está lleno de gente y de qué gente! lo mejor de Buenos Aires, y usted sabe que los argentinos son personas muy amables y educados...

— Me gusta esa opinión—repuse— siempre he pensado lo mismo...

— Pero si es claro, la gente, la verdadera gente se conoce en todos lados. Qué señoras tan bien y sus maridos.. y los mozos....

— Ya sabía que ibas a llegar ahí—interrumpió con brusquedad Misia Dorotea.

— ¿Por qué dice eso Tía Dora?— dijo Angélica sin poder evitar una visible confusión.

— !Comprendo! — exclamé yo.

— No sé lo que ustedes quieren decir — volvió a insistir Angélica.

— ¡Sí! hácesté la inocente y te has pasado toda la mañana en la playa y creo que toda la tarde con un... porteño — dijo Misia Dorotea.

— ¡Ah! con....

— Sí, con.... XX no hay para que nombrarlo pues todo el Hotel lo sabe....

—¡Sí!—dijo Angélica ya más tranquila—he hablado con él; pero también si ustedes lo conociesen.... es un individuo especial.... qué manera de decir las cosas, qué modo de hablar... es un verdadero talento...

— Admirable repuse yo—muy bien, los porteños son amables, son educados, son buenos mozos, inteligentes... y ¿qué más?

— ¡Ah! es que si usted, Aurelio, lo oyese hablar — agregó Angélica.

—Pues vamos a ver ¿y de qué hablaron?

— Nada; hablamos del cielo... del mar.... del amor....

—¿Del amor?... que rapidez... ya en eso? ¿y qué decía del amor si no es indiscreción?...

— ¿Indiscreción? No! pero no sé si podré decirlo.... Bueno!.... él me preguntó si yo sabía lo que era el amor y yo le contesté que era una cosa muy grande y muy dulce... y el se rió y entonces yo le dije que lo dijera él y... bueno; y estábamos en las rocas de la Playa Brava, allí donde se estrellan con furia las olas, y él entonces caminó hasta la misma orilla y tomando unos musgos cubiertos de espuma muy blanca, me dijo: Ves Angélica, así es el amor, y agitando el manojo de ramas, a la luz del sol, parecía un "aigrette" de brillantes, de rubíes y esmeraldas: nosotros también — agregó — como la espuma de mar, en el silencio de nuestros ensueños, con la imaginación, llenamos el objeto de nuestros deseos con los más hermosos matices...y todavía si el brillo de sus ojos lo ilumina no son ya matices sino entusiastas fulgores....

— ¡Bravo! — exclamé sin poder contenerme — A la verdad que el porteñito ha leído algo... y sobre todo a Stendhal....

— ¿A quién? — preguntó Angélica.

— ¡No!, no, continúe... pero Angélica, llamada súbitamente de otra mesa se fué, dejándome solo con Misia Dorotea. Esta reanudó el diálogo tras breve pausa:

— En verdad que en los quince días que estoy aquí han pasado bastantes cosas: noviazgos, incidentes, resentimientos y sobre todo cuentos y anécdotas que ya darían tema para rato... pero usted debe estar cansado hoy.. será para otra vez...

— Pensaba en realidad, retirarme temprano...

— Hágalo ya: no se moleste por mí.

— La acompañaré hasta fuera del salón....

— Con mucho gusto: ¡muchas gracias!

— Muy bien: muy buenas noches.

— Muy buenas noches y hasta mañana...

— Hasta mañana!

Aurelio.

CASA SPERA

SASTRERÍA

Confecciones y Artículos en general

para Hombres y Jóvenes





Grandes Novedades

en CASIMIRES

INGLESES Y FRANCESES



Sobretodos ranglan en gabardina impermeable	desde $	22, 24, 26, 28, 30 y 32
» Cruzados » » » forros de seda	» »	25, 27, 29, 32 y 35
» Levitones en ratina azul con 1/2 » » »	» »	22, 24, 26, 28 y 30
» Derechos con vistas de seda	» »	28, 30, 32, 34 y 40
» Cruzados en grandes fantasías	» »	14, 18, 20, 24, 26 y 28
» En varios modelos para jóvenes de 12 a 18 años	» »	10, 12, 14, 16, 18, 20 y 22
» » » » » niños de 2 a 14 »	» »	5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11
Trajes de saco confeccionado en casimir negro y azul	» »	15, 17, 19, 22 y 24
» » » » » » fantasías	» »	12, 14, 16, 18, 20 y 22
» sobre medida modelos elegantes	» »	20, 22, 24, 26, 28 y 40
» » » » » para jóvenes	» »	16, 18, 19, 20, 22 y 24
Pantalones grandes fantasías	» »	3³⁰, 4, 5, 6, 7 8 y 12

Solicite muestras, se remiten gratis a cualquier punto de la República

531 - CALLE SARANDÍ - 535

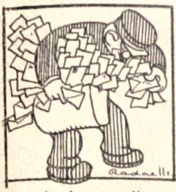
Casa de ventas por mayor RINCÓN, 534

Antonio Spera

Montevideo

LO QUE NOS PASA

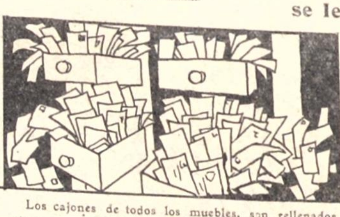
La avalancha de las cartas de los colaboradores, como llegan, como se leen y sus consecuencias.



Cuando el cartero llega, con una de sus cinco remesas diarias...



El empleado de la ventanilla se alarma sabiendo lo que le espera...



Los cajones de todos los muebles, son rellenados cinco veces por día....



Enseguida el sub-director distribuye las secciones y comienzan los Egos a cukufatear.



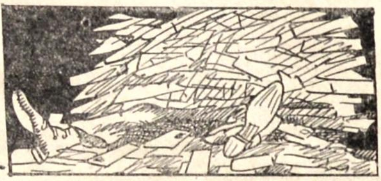
— Ego, el de los chistes, « non parla ma se tica », porque los chistes lo tienen algo reblandecido, pero en cambio, Ego de « La Página de Vds. », vivito y coleando, rodeado por sus ayudantes, el truculento de la Aguada, el pesao del Cerro, el picaflor de la Unión y el callado de Malvin, le meten a la mollera y leen a razón de 740 por hora.



Ego de Pasatiempos que sufre de meningistís, tiene ataques a veces, frente al monton de los solutores con opción al premio (¡libro de versos regalado por el autor!)



Pero lo peor le toca al que se lee los cuentos del concurso.... aunque nunca con tan trágicas consecuencias como....



.... al que tiene que leerse las colaboraciones varias con un 75 % de poemas....

El palacio abandonado

Cuando, por disenciones sobre ciertos asuntos administrativos, dejé mi destino en Junagarh, entré al servicio del Nizam de Hyderabad, que me nombró en el acto, como hombre joven y fuerte, recaudador de contribuciones sobre algodón, en Barich.

Barich es un sitio encantador. El Susta *"va por caminos pedregosos, charlando entre los guijarros"*, punteando, como una hábil bailarina, entre los bosques que hay al pie de las colinas desiertas. Una escalinata de ciento cincuenta escalones sube del río, y arriba, en la orilla, se levanta, bajo los montes, un solitario palacio de mármol. Nadie vive por allí, y la aldea y el mercado de algodón de Barich quedan bastante lejos.

El Emperador Mahmud Shah II levantó, hará unos doscientos cincuenta años, este palacio solitario, para su lujo y regalo. En aquellos días brotaban sus fuentes surtidores de agua de rosas, y jóvenes doncellas persas, antes del baño, se sentaban a abrirse el pelo, sobre el mármol frío que los surtidores refrescaban, y chapoteando con sus pies desnudos las aguas claras de las pilas, cantaban, a la guitarra, gacelas de sus viñas.... Las fuentes están ya secas y las canciones se fueron para siempre. Ya lo pies blancos como la nieve no llenan de gracia el mármol blanco como la nieve. Ahora el palacio es holgado albergue de recaudadores como yo, que la soledad ahoga y no tratan con mujeres.... Pues bien; Karim Khan, el viejo empleado de mi oficina, me había advertido muchas veces que no me quedara a dormir en el palacio. "De día, bueno, si quiere", me dijo; "pero no se quede usted allí por la noche". Yo tomé a broma la advertencia. Los criados me dijeron que estarían hasta el anochecer, pero que luego se irían, cosa que les concedí en el acto. Tan mala fama tenía el palacio, que los mismos ladrones no se atreverían a acercarse por allí después de oscurecido.

Al principio, la soledad del palacio abandonado me oprimía como una pesadilla; pero como durante el día trabajaba por los alrededores todas las horas que podía, llegaba por la noche rendido, y me dormía en el momento de acostarme.

No había pasado una semana cuando el paraje empezó a ejercer no sé qué fascinación extraña sobre mi. Es difícil describir lo que yo sentía, y más que lo crea nadie. Era algo así como si la casa entera fuera un organismo vivo, que me iba dirigiendo, lenta e imperceptiblemente, con la acción de algún embrutecedor jugo gástrico. Es posible que aquello comenzara desde que puse el pie en el palacio; pero yo recuerdo claramente el día en que me di cuenta por primera vez.

Venía el verano. El mercado estaba aburrido y mi trabajo era poco. Un rato antes de ponerse el so, me había yo sentado en un sillón, cerca del río, al pie de los escalones. El Susta iba bajo. Un ancho manchón de arena ardía del otro lado con los colores del atardecer. Los guijarros del río brillaban en el fondo de las escasas aguas transparentes. No corría la brisa más leve, y el aire quieto estaba cargado con la esencia sofocante de los arbustos de olor de los montes vecinos.

El sol se puso tras las cimas lejanas, y un gran telón oscuro cayó sobre el escenario del día cuyo crepúsculo acortaron las colinas. Estaba yo pensando en coger mi caballo y dar un paseo, cuando oí pasos por las escaleras, detrás de mi. Miré hacia arriba, pero no ví a nadie.

Iba a sentarme otra vez, con la idea de que aquello había sido ilusión cuando oí muchos pasos más, como si una innumerable muchedumbre bajara corriendo los escalones. Un estraño escalofrío de encanto, tocado lijeramente de miedo, me recorrió. Aunque no había nadie ante mis ojos, me pareció ver un tropel de alegres muchachas que bajaban al Susta, por la escalinata, a bañarse en el anochecer de estío. El más completo silencio reinaba en el valle, en el río y en el palacio; pero yo oía claramente, como el murmullo de una fuente que interrumpiera en cien cascadas el alegre reir de las muchachas que pasaban ante mí, persiguéndose juguetonas, hacia el río, sin hacerme caso; pues de igual modo que ellas me eran invisibles, yo debía serlo para ellas.

El agua parecía tranquila, mas yo sentí que sus bajas aguas claras se alborotaban de pronto con el jugueteo de mil brazos tintineantes de brazaletes. Y las bellas nadadoras reían, y se echaban agua con las manos, y sus pies lanzaban al aire olas diminutas, en chubascos de perlas.

Mi corazón se estremeció de nuevo. No puedo decir si la emoción era miedo, delicia o curiosidad. Deseaba vivamente ver claro; pero nada veía. Me imaginaba que con aguzar un poco mi oído, podría oír cuanto las muchachas decan; pero, por más que escuchaba, sólo oía el chirriar de las cigarras del bosque. Era como si una cortina de doscientos cincuenta años colgara ante mi. ¡Como me hubiera gustado levantarla un poquito y asomarme cuidadoso! Por más que, del otro lado, todo estaba en sombra.

Un viento repentino rompió la asfixiante serrazón del anochecer, ondeando y rizando el Susta, como la cabellera de una ninfa. De los bosques, sumidos en la sombra, surgieron murmullos simultáneos, como si despertaran a la par de un sueño negro. Realidad o desvarío, la momentánea aparición de aquel miraje invisible que un mundo lejano de doscientos cincuenta años me traía, se desvaneció. Las formas místicas que bajaron, rozándome con rápido pié incorpóreo, y, riéndose sonoramente sin sonido, se echaron al río, no volvieron ya, retorciendo sus bañadores mojados. Como una fragancia que se va en el viento, las dispersó un soplo de la primavera.

Rabindranath Tagore.



EN LA ESCUELA



Maestro. — A ver Tomasito, ¿teme alguna clase de pescado que usted conozca.

Tomasito. — El pejerrey frito.

NOTAS DE TEATROS

SOLIS. —

La Ley de los Hijos continúa proporcionando al empresario Salvat resultados positivos de boletería, ya que los resultados artísticos son bastante relativos y sin respetar *la ley del padre* de la criatura, seguirá el buen *noy alegre y confiado* tomando champagne todas las noches en la confitería Jockey Club, convencido de la sin razón que asiste al insignificante Benavente, para pretender evitar los *salvaticidios* de sus obras. Les affaires ont les affaires!

LOS HERMANOS PODESTA

Que nuestro público es amante del teatro genuinamente criollo, ha quedado plenamente evidenciado, después del entusiasmo con que han sido acogidos los espectáculos que nos ofrece en el 18 de Julio la excelente compañía de los Hermanos Podestá.

La Chacra de Don Lorenzo que su autor Martín Coronado, ya en el ocaso de su vida, quiso ofrendar a los espíritus simples, sintiendo con la misma ingenuidad de sus primeros años esa poesía criolla que llega a lo más recóndito del alma, ha logrado hacer revivir el amor, a nuestros ascendientes y el público acude al teatro con toda buena fe, deseoso de confirmar el éxito y anhelante de aplaudir la labor del viejo poeta y de sus entusiastas intérpretes, entre los cuáles se destaca Antonio Podestá con la reedición de aquella notable y conmovedora creación del abuelo, que nos había hecho conocer en "La Piedra del Escándalo".

Era tiempo que el manoseado adagio: "Nadie es profeta en su patria" no tuviera la fácil aplicación de siempre y pudieran los nuestros triunfar también entre nosotros, precisamente con cosas absolutamentes *nuestras*. Los Hermanos Podestá han realizado ese milagro y merecen el beneplácito que el público les dispensa como justísimo premio a la titánica lucha, que durante tantos años vienen sosteniendo por el desarrollo y progreso del teatro nacional.

ARCOS. —

Una acogida favorable se ha dispensado a este grande e inimitable artista que conserva como otrora junto a su vis cómica peculiarísima, esa finura exquisita que le alejan enormemente, de sus innumerables colegas e imitadores, y le obligan a esquivar siempre con altura, de caer en ninguna de las vulgaridades y groserías propias del género que cultiva. Arcos ha logrado con su trabajo, verdaderamente artístico, destacarse por doquiera derrochando con inteligencia poco común, una gracia espontánea que fluye en cualquiera de sus gestos, sin sobrepasar jamás los límites de la sobriedad y respecto debidos a su arte.

El teatro *Catalunya* puede vanagloriarse de presentar una atracción artística de valía, la que podemos considerar como una de las notas mejores que tendremos este año en la mal llamada vida teatral de nuestro ambiente.

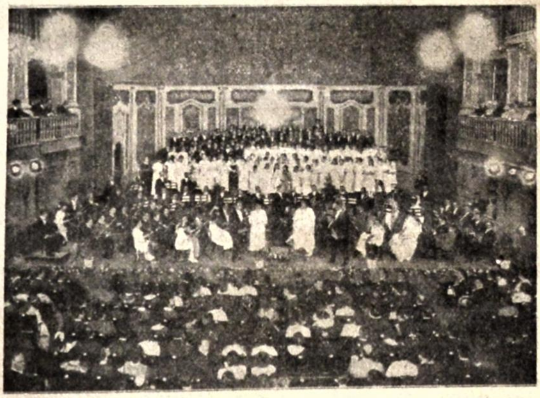
Urquiza. — La simpática *coppia* Valle-Csillag están echando como vulgarmente se dice todo el carbón al fuego, para mantener incólumes los prestigios de la buenísima temporada que nos han ofrecido. Los amantes de la opereta, agradecidos.

Politeama. — Daglio y Petray no se cansan de hacer plata uruguaya, para poder llevar a la vecina orilla un mentís rotundo a las *ballerinísticas* afirmaciones de que sólo los malos actores ganan dinero entre nosotros. ¡Buen provecho!

En la *Comedia* la gracia desopilante del fecundo Ramos mantiene una constante afluencia de *su* público que le aplaude a rabiar. La chacra de Don Braulio", última de sus concepciones, va resultando una *mina* para autor y empresa. Ramos encantado y nosotros también.

Casino y Royal, dentro de la *variedad* de sus números de *variedades* tratan de ofrecer lo más atrayente (mujeres) de los music-halls extranjeros y obtienen la justa recompensa a sus afanes. *¡Teatro pieno!*. Visconti anda en tratos para comprar un auto (de prisión?) y Pascale se ha mandado hacer un flamante sobretodo en lo de Spera y *espera sobretodo* poder pagarlo. Quien *espera*... desespera, y nosotros esperamos algún día no escribir ciertas cosas y sin embargo estamos obligados a cadena perpetua. Quosque tandem?

CULTURA MUSICAL
UN ESFUERZO NOTABLE



El Conservatorio S. Cecilia durante una audición

He aquí algo que parece estar fuera de nuestro ambiente: una asociación que cuenta más de 230 voces y 100 ejecutantes de orquesta, todo ello creado y mantenido por un alto afán de belleza desinteresada.

Es el Conservatorio naSta Cecilia de la Plata el primer conjunto de esta naturaleza que tiene la Argentina y sus organizadores los profesores Zaccarías y Caselli han logrado reunir al mismo tiempo que los profesionales surgidos del conservatorio que dirigen, a todos los buenos amateurs de la sociedad platense. Logran así desarrollar un vasto programa cultural dentro de un marco social de agradable selección.

Posee esta asociación un notable cuarteto de voces de verdadero mérito entre los cuales se destaca el barítono, ingeniero Rafael Sanromá, presidente de ella actualmente.

Dicho conjunto presta su desinteresado concurso en festivales de beneficencia y no sería difícil que lográramos su visita si algunas de nuestras instituciones sociales se lo propusiera. Sería ello obra de extensión artística y una nota que haría época en nuestra precaria temporada de invierno.

CINEGRAMAS

Han comenzado nuestras salas cinematográficas a desarrollar el vasto plan de novedades prometidas y el público ha respondido a ellas llenando noche a noche casi todos los cinematógrafos de la capital. Esperemos que no decaigan los entusiasmos y que sea este año más provechoso que los anteriores.

La noticia sensacional de la actualidad cinematográfica nos llega de los Angeles en Norteamérica al hacernos saber que las cinco figuras más grandes del film Griffith, Douglas Fairbanks, Charlie Chaplin, Mary Pickford y William S. Hart han formado una sociedad para producir sus propias creaciones. Qué sorpresas nos proporcionarán estrellas de tal magnitud al fusionarse en una sola constelación? El tiempo lo dirá...

Olga Petrova, cuyas películas han obtenido últimamente un suceso enorme, es una gran admiradora de los animales. Su finca de campo está convertida en una diminuta Villa Dolores, donde reinan en amigable consorcio una diversidad encantadora de seres irracionales.

Dentro de breves días serán lanzadas en Buenos Aires las producciones modernas europeas, presentadas de acuerdo con la técnica americana. Veremos si responden a las buenas referencias que de ellas tenemos.

"Christus", la notable concepción artística que viéramos el año pasado en el Urquiza, será reprisada durante la semana santa en los principales cines bonaerenses.

Para darse cuenta de la popularidad de Mary Miles Minter, basta conocer el dato de que en cuatro horas de una tarde en los Angeles colocó medio millón del Cuarto empréstito de la libertad americano.

"Tarzan, el hombre mono", una de las grandes cintas del mundo será exhibida próximamente en esta capital.

Continúan muy adelantados los trabajos que se realizan para la filmación entre nosotros de la notable obra de Florencio Sánchez: "En Familia".

Mary Pickford, la festejada actriz cinematográfica, expresa en una difundida revista americana, sus impresiones personales respecto a su labor en la pantalla, de las cuales entresacamos las siguientes líneas, directamente dedicadas a sus lectores:



"Para mí, uno de los más bellos elementos del cinematógrafo, es que habla todas las lenguas del orbe. A veces, cuando me siento a ver, en la pantalla del pequeño cuarto de proyección de mi estudio, las escenas que representan mi trabajo cuotidiano, me agobia la idea de los mil factores que entran en la distribución de esa película por todo el mundo. Y cuando me imagino que tú, lector, que pasas la vista por estas líneas, presenciarás, en algún Cine a millares de leguas de distancia de aquí, esas escenas que yo interpreté, y analizarás mi trabajo, regreso a la obra con la resolución de hacer lo mejor que pueda, a fin de que todos los que me ayudan en esta labor est.tica, tengan la certidumbre de que no he desdeñado esfuerzo ninguno por ayudarles a lograr la preeminencia del Cinematógrafo."

"Lo que mis ojos vieron" fué estrenada días pasados con bastante éxito a pesar de la flojedad de las escenas con que han pretendido representar el hundimiento del "Lusitania"



CONVENCIÓN NACIONAL DEL PARTIDO COLORADO. — Asamblea general en el Teatro Royal.



La Mesa Directiva durante una de las asambleas de la Convención Nacional Colorada



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido al Sr. Aristeo Levrero, en ocasión de haber sido condecorado por S. M. el Rey de Italia



Primera reunión del Directorio del nuevo partido Unión Democrática. — De izquierda a derecha: Srs. Bidegaray, Morixe, Barrere, Lanza (presidente) Alvarez Lista, Bervejillo, Galimberti y Granara

EL HOMENAJE AL Dr. BELAUNDE



El Dr. Belaunde y el Comité Organizador del homenaje



Vista que presentaba la sala de la Universidad durante el homenaje

El Prado Pintoresco







Stas MATILDE Y ELSA WILSON PLATERO — MARIA CARDEIÑA Y MARGARITA PEREZ MARTINEZ —

STAS DE Z. RUIVAL ROVIRA Y DELGADO —







Stas E[illegible] LANZA Y MAR[illegible] ZUMARAN -



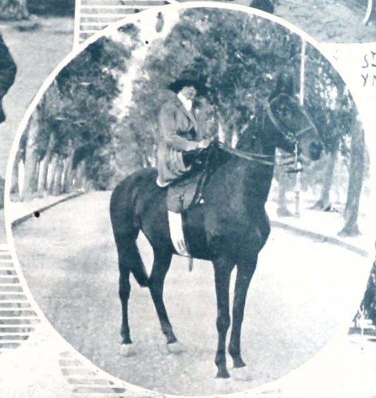
Stas SAYAGO LOMBARDINI



Stas MAGDALENA LUSSICH SIRI Y MARIA E. MARQUES CASTRO -



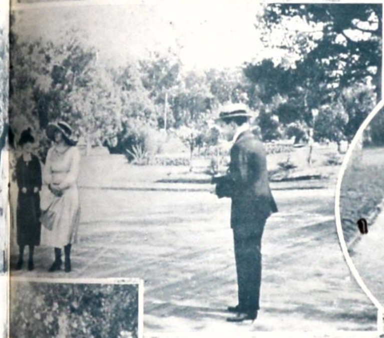
Sta DE REGUSCI



Sta DE CHRISTOPHERSEN UNGO



LOS SAUCES DEL MIGUELETE



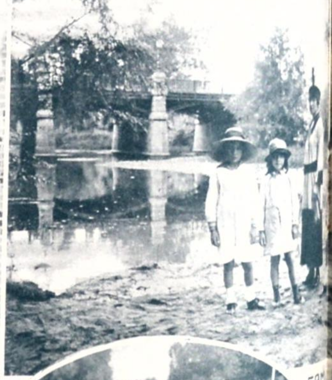
Stas DE BARBAGELATA Y CAMPOMAR —



Stas CORREA LUNA Y ALFARO TAJES









FAM DE PATRON REVELLO —





LOS CISNES



Sra DE MUÑOZ DEL CAMPO Y Sta DE MUÑOZ NIN



MERIENDA



El Presidente Dr. Brum, el Ministro del Perú Dr. Belaunde y estudiantes dirigiéndose a la tumba de Miranda en el cementerio del Buceo.



En el momento de descubrirse la placa, colocada por el Liceo Héctor Miranda



El Dr. Cornú, Decano de la Universidad, pronunciando su discurso.

CONGRESO RURAL DE FLORIDA



El Jefe de Policía y el Intendente en el Hipódromo de Florida.



Interesante grupo de concurrentes al Hipódromo

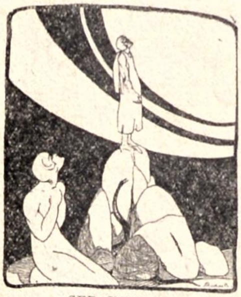


Señoritas y niños de la alta sociedad floridense



El banquete de clausura del Congreso Rural

POETISAS JOVENES



SED INFINITA

Para « Mundo Uruguayo »

Tienes sed; beber no quieres
De este filtro que es ardiente;
Ni del agua cristalina
Que se toma de la fuente?...

¿Cuál es tu sed? ¿Cómo es ella
Que no quieres beber nada?
Si es de amor aquí tu tienes
Para saciarla, una amada!

No! no es de amor; no es de filtros
Ni de agua cristalina:
¡Es una sed infinita....

De luz, belleza y poesía!
De todo aquello que quita
La negra melancolía!...

Bertha Riestra Lleonart.

SAMARITANA

Para « Mundo Uruguayo »

De tu dulce licor llena mi vaso
Quiero de él beber mucha HadaAlegria
Quiero reir de todo y no ver nunca
A la tristeza y la melancolía!

Dame a beber del agua misteriosa,
De la que hace soñar cosas muy bellas,
Quiero ser tan feliz cual mariposa
Y reir con la luna y las estrellas!

Ven hacia mí; que el agua de tu cán-
[taro
Calme toda mi sed... y me dé vida!
Tú serás para mí la fiel hermana...

Me darás de tus mieles bendecidas,
Y yo alegre diré: Samaritana:
Quiero más de tu miel apetecida!

B rtha Riestra Leonart.

MALDICIÓN

(De Olavo Bilac)

Si por veinte años, en mi pecho,
[oscura,
Dejé dormir mi justa maldición,
Cansado ya de tanta desventura,
Como un volcán revienta mi aflic-
[ción.

Y en torrentes de cólera y locura
Verteré hoy sobre tu corazón,
Veinte años de silencio y de tor-
[tura,
Atroz de horrible deseperación!

Malditas seas por el bien perdido,
Por el mal que me hiciste sin que-
[rer,
Por lo que ha muerto sin haber
[nacido...

Por las horas vividas sin placer,
Por la tristeza enorme que he su-
[frido
Y por el dios que en mí, no pudo
[ser!

Traducción de J. A. Rosas.

TRISTEZA

El sol vuelca sus oros en el cristal del
[lago.
Tengo el alma empapada de tu recuer-
[do aciago.
Recuerdo aquella tarde feliz de pri-
[mavera
en que te habló mi labio de amor por
[vez primera
junto a este mismo lago; recuerdo tus
[sonrojos,
y aquel mirar divino de tus divinos
[ojos.
Luego las entrevistas en tu jardín flo-
[rido,
las eternas promesas el poema vivido
de amor entre las flores...Después..
[después... tú sabes
el por qué doloroso de mis tristezas
[graves.
Y en tanto que a mí vienes con tu
[recuerdo aciago,
el sol vuelca sus oros en el cristal del
[lago.

FLORIO A. GABULLI.



LA RISA DE TODOS

La correspondencia debe ser dirigida a Ego. Redacción "Mundo Uruguayo" Sección "A reír tocan."

DIFERENCIA

— ¿En qué se diferencian los guardias civiles a los caballos?

— En que los guardias civiles llevan los cascos en la cabeza y los cabeza en los pies.

Guri.

MONERIAS

— Mamá, enséñame la mona.

— ¿Qué mona, muchacho?

— La que trajo papá anoche.

Risueña.

PELIGRO



¡Qué tontos son los hombres! Hace dos horas que estoy aquí parado y todavía estoy por ver el peligro!

Amateur.

— ¿Y qué haces ahora?

— Soy banquero....

— ¿Cómo banquero?

— Sí, hago bancos para las plazas.

Cora O.

PRECAUCION



Visitante. — Señora, ¿habla su hija varios idiomas?

La madre. — ¡Seguramente!! En estos tiempos es indispensable... mi hija sabe decir *sí*, en ocho lenguas distintas para que ningún extranjero quede sin respuesta al solicitarle su mano.

Futurista.

EN UNA FOTOGRAFIA

— ¿Podría sacar el retrato a un burro flaco y tuerto?

—Sí, señor, enseguida, tome asiento.

Guatimozín.

FRIALDAD

Un recluta escribía a su padre y concluía la carta de esta manera:

— No te escribo más, porque tengo los pies helados y no puedo.

Luis Alberto.

BUEN CORAZON

— ¿Porqué no tocó usted la corneta? le pregunta el comisario a un chauffeur que acaba de matar a una vieja.

Para no asustarla, señor, se lo juro.

DE ACUERDO



— ¿No sabes que el otro día, Emilia, se encontró mal?

— Será por primera vez que está de acuerdo con todo el mundo.

Bebecito.



Sí amigo mío, siempre es defecto ser demasiado justos... por ejemplo, los botines.

Perlita.

Un sargento muy orguiloso decía a los reclutas que estaba instruyendo.

— Si se figuran ustedes ser lo mismo que yo, no pasan de ser unos grandes burros.

Negrito.

—Si no me quieres me pego un tiro.

— Por favor, no digas fuerte que si te oye mamá es capaz de creerte.

André Jack.



— ¿Yo, haragán?... Pero hombre, cómo se conoce que no me has visto trabajar nunca.

Labórico.

Un coleccionista muestra a un bohemio una moneda de oro muy antigua.

— Es una moneda muy rara.

Y el bohemio afirma sentenciosamente: Efectivamente las monedas de oro son siempre raras.

Kaiserian.

VERIDICO

— En el correo llega una carta con la siguiente dirección:

"Para mi hijo en América".

Un galleguito se presenta a los pocos días y pregunta: ¿Hay carta de mi padre?

— Toma, le dice el empleado y le entrega la carta aludida.

De tal padre, tal hijo! Y efectivamente era para él.

Pliquitiflact.

BARBARIDAD

— Cochero, ¿cuánto me cobra por llevarme a Colón, desde la plaza Independencia?

— Un peso.

— ¿Y por traerme?

— Otro peso.

— Dos pesos, por dejarme en el mismo sitio. ¡Qué barbaridad!

M. G.

EXAMEN

— ¿Cómo escribe usted jamón?

— Con la mano.

Margarito.

EN UNA OFICINA

Un cliente irascible.

— Hace media hora que estoy delante de esta ventanilla.

El empleado impasible:

—Feliz de usted... yo hace 20 años que estoy detrás de ella.

Charles.



— Qué me aconseja, doctor, que tome para que no se ponga la nariz colorada?

— Nada... sobretodo entre horas.

Curdelón.

— ¿Sabes una cosa Torcuato? — dice Ruperto tocándose la pierna derecha—Celedonio no puede estar parado sobre esta pierna.

— ¿No? ¿y por qué? pregunta Torcuato.

— Pues... porque esa pierna es mía.

Chiste.

EN LA COMISARIA



Comisario.—¿Por qué lo ha traído a usted el guardián?

Chico. — Porque no lo he podido traer yo a él, señor Comisario.

X.

EN EL CAFE

— Mozo, traeme más té.

— Más, caballero?

— Sí, es para hacerte ver cuanto *te* quiero.

Tete.

NATURAL



— ... Pues aquí donde usted me vé, mañana mismo me tengo que vestir de medio luto.

— ¿Cómo es eso? ¿Tiene usted algún pariente medio muerto?



— ¿No tiene usted vergüenza de recibir una limosna?

— Cuando no me la dan, sí señor.

Pepín.

Un borracho gritaban en una esquina: Al que me lleve a casa le doy diez pesos.

Se acerca un individuo y le pide los 10 pesos, pero el borracho promete entregárselos al llegar a su casa. Está bien, le dice el acompañante ¿dónde vive usted?

— Qué gracia, si me acordase de mi casa, cualquier día le iba a dar los 10 pesos.

A. Platas.



— ¿Y qué tal te vá de caza? te habrás divertido mucho?

— Divertirme!!!... ¿no sabes que he venido con mi suegra?

Gerundio.

La interviu más interesante

Con un gran personaje ruso de incógnito en Montevideo

Nuevas revelaciones de Bogateff

Esta vez encontramos a Bogateff en su casa. Nos recibió sonriente.

—Les agradezco, nos dijo, el haber publicado mis declaraciones sin alterarlas y sin cortarlas.

—No nos alabe por ello, le contestamos. Somos imparciales, nada más, y lo mismo publicaríamos las revelaciones que nos hiciera el Zar, si el Zar viniera a Montevideo. En la interviú anterior hablábamos del mal trato que reciben los burgueses rusos...

—He pensado, nos interrumpió Bogateff, que no es posible entender lo que significan los detalles del régimen maximalista, si no se tiene una idea clara de lo que Rusia representa en este momento histórico.

En todas las escuelas se enseña a los niños lo que representaba Francia cuando la revolución francesa.

Derribados el clero, los nobles y el Rey, que vivían a expensas de los trabajadores, y proclamada la república de la igualdad, fraternidad y humanidad, el mundo entero, en vez de aplaudir a la nueva Francia, marchó contra ella en son de guerra.

Fué entonces cuando Francia alcanzó su más alta cumbre moral.

Durante varios años ella sola hizo frente contra todo el mundo coaligado en su contra.

Mientras a espaldas de los ejércitos combatientes, la guillotina daba cuenta de los traidores, a lo largo de todas sus fronteras, de tierra y de mar, su figura heroica se elevaba, ensangrentada y magnífica, frente a los reyes de toda la tierra que acudían con ejércitos de esclavos inconscientes para castigarla de haberse libertado de su Rey.

Mientras los ingleses desembarcaban en sus costas millones de asignados falsos para depreciar la moneda de la libertad, los coaligados, en el mundo entero, difundían las mentiras más absurdas, las acusaciones más inverosímiles, deformando a los ojos de todos los hombres los sagrados principios de la gran revolución francesa.

Fué tan terrible la guerra declarada por los reyes contra los republicanos, que éstos se vieron llevados poco a poco a aceptar un emperador militar, Napoleón I, que mientras vencía a los enemigos de Francia dió en tierra para siempre con los postulados fundamentales de la revolución.

Pues bien, en este momento, Rusia, rotas las cadenas del ignominioso zarismo, salvada la trampa del socialismo conservador de Kerensky, declarados principios de Estado los principios fundamentales de la vida democrática, es atacada por el mundo entero en armas, rodeada, desde Murman, Omsk, Odessa, Ukrania, Rumania, Austria, Polonia, Mar Báltico y Finlandia, por sus antiguos aliados, sus ex enemigos, y los así llamados neutrales del mundo entero.

Ella sola, fusilando a espaldas de los ejércitos rojos a los traidores, se eleva hoy, ensangrentada y magnífica, frente a los reyes, a los banqueros, a los propietarios del mundo entero, que empujan contra ella sus ejércitos de siervos inconcientes para castigarla de haber, en 1919, intentado resucitar los postulados democráticos de la revolución francesa.

Hace pocos días, los diarios publicaban la noticia sensacional del descubrimiento de moneda rusa falsificada, y desde hace un año asistimos a la difusión sistemática de las mentiras más absurdas, las acusaciones más inverosímiles, deformando a los ojos de todos los hombres los sagrados principios de la gran revolución rusa.

Sin embargo, de 1793 a 1919 pasaron años. Nosotros creemos en el progreso. Si Clemenceau, el imperialista patriotero, no triunfa en el Consejo de las Potencias, no necesitaremos elevar a un Napoleón sobre nuestros hombros para no ser vencidos.

—Bueno, le dijimos, puesto que usted ha atravesado buena parte de los países de Europa para llegar a embarcarse, qué opinión se ha formado de ellos y qué piensa respecto a la situación de los aliados frente al problema de la Europa Oriental?

—Ustedes me preguntan muchas cosas juntas. En cuanto a la opinión que me he formado, le diré, en confianza, que la revolución social está por estallar en todas partes. Entre los aliados, el país que mejor se halla preparado es Italia. En esta nación, dentro de seis meses tenemos el maximalismo en el poder. Le sigue Inglaterra, donde la revolución social tardará un año y tendrá un carácter diferente. Ultima de todas Francia, la más conservadora de todas las naciones de Europa. Francia luchará contra el maximalismo mientras la oligarquía que actualmente detiene allí el poder, no sea vencida. En cambio, España, tan atrasada antes de la guerra, presenta ahora síntomas de pronta transformación.

En cuanto a los segundo, los aliados se encuentran en una curiosa situación. Si no desmovilizaran, las consecuencias serían terribles, pues equivaldría a la prolongoción de la guerra y ninguno de los combatientes podría aguantar tres meses más de guerra, especialmente ahora que los humos patrioteros comienzan a disiparse, al menos en el pueblo.

Si desmovilizan, aunque conserven suficientes fuerzas para reducir toda agresión armada ¿cómo se las arreglarán para ocupar el territorio de las naciones enemigas?

Los Imperios Centrales adoptan ahora una política de pasividad. No cumplen con el armisticio, ni parecen dispuestos a firmar el tratado de paz.

Hungría está demostrando esta debilidad de los vencedores, y es posible que éstos se vean inducidos a reducir sus pretensiones ante el peligro de una resistencia pasiva de incalculables consecuencias.

—Usted, le dijimos, parece medio alemanófilo.

—De ningún modo, nos dijo Bogateff. Si la Alemania del káiser vencía, teníamos medioevo para rato. Ahora, todas las libertades son posibles, solo falta terminar dentro de las naciones, la obra comenzada por los ejércitos en la frontera. Estos son nuestros gritos:

¡Vivan los aliados!

¡Viva la libertad;

¡Viva el principio de las nacionalidades!

¡Viva la fraternidad, la igualdad y la humanidad!

¡Y viva la justicia!



Bogateff marchando a embarcarse para Buenos Aires

CURIOSIDADES EXTRAVAGANTES

El Emperador de Cuba, posee un brillante falso que es conceptuado el mayor del mundo.

En una ciudad de China, hay un reloj que dá las ocho dos veces al día.

El primer eclipse de luna, lo vió un lobo que se pasaba la vida mirándola.

HISTORIETA

La siguiente historieta, que nos permitimos transcribir para solaz de nuestros lectores, no es de palpitante actualidad ni mucho menos, como que data del siglo XVI, pero no por eso nos parece menos digna de la publicidad, por ser poco conocida y en extremo chistosa.

El astrólogo Nostradamos comenzaba a ganar fama por lo acertado de sus predicciones, y habiendo profetizado la muerte de Enrique II de Francia, que aconteció al poco tiempo de pronosticada, colmábanle los grandes señores de atenciones y se disputaban el honor de su presencia en sus respectivas moradas. Cierto día Nostradamos fué convidado a la casa por un noble intaliano llamado Filippini, para que examinara a su abuela, la cual se hallaba enferma. Tan eficaz fué el tratamiento que le indicó el famoso astrólogo, que como todo el mundo sabe, ejercía también la medicina, que al poco tiempo quedó libre de sus dolencias. Altamente reconocido por ello Filippini recompensó con suma generosidad a Nostradamos, pidiéndole además como prueba de amistad que hiciera un pronóstico relativo a la suerte que el porvenir tenía reservada a su ilustre linaje. La demanda era hecha en momentos en que el sabio paseaba, en compañía del noble, por el parque del castillo, y como Nostradamos demorara en contestar, adelantóse Filippini a decir riendo:—Yo que no soy ni adivino ni sabio, me animo a hacer una predicción en menos que canta un gallo.

—¿Veis, aquéllos dos lechones en el corralillo? Pues bien, yo profetizo que de los dos, el negro morirá hoy, y que hoy lo comeremos bonitamente en el almuerzo.

Nostradamos aproximóse a los dos lechones, observóles con toda detención y dijo:

— Os engañáis: al negro lo devorará un lobo, y el blanco será el que ha de figurar en vuestra mesa.

Resuelto a probar que su predicción se sobrepondría a la del astrólogo, mandó Filippini a uno de los criados que inmediatamente sacrificara al lechón negro y lo pusiera en manos del cocinero a fin de que éste lo dispusiese para el almuerzo.

Asi se hizo, mas cuando estaba pronto el lechón para ser ensartado en la espetera, hubo de atender el cocinero a otras minucias del oficio, abandonando por breves instantes la cocina. En eso un lobo merodeador de buen olfato, saltó por una ventana, se apoderó de la apetitosa presa y se escurrió en seguida del local con el lechón entre los dientes.

El cocinero para evitar las recriminaciones del mayordomo, calló prudentemente y matando al lechón blanco lo adobó, lo mejor que supo, presentándolo en sustitución del otro.

Durante el almuerzo el buen hidalgo procedió con toda calma a trinchar el adobado lechón, exclamando con aire de triunfo.

—Ya vé, señor astrólogo: parece que no corramos el riesgo de que venga un lobo a arrebatarnos el lechón de la boca.

Pero al cortarlo se apercibió que era el lechón blanco.

El buen hidalgo quiso poner las cosas en claro, y apurando al cocinero, obligóle a confesar de plano la verdad pura y escueta.

La fama de Nostradamos elevóse al quinto cielo.

Este sucedido se halla minuciosamente consagrado en las crónicas de la ciudad de Florencia.

DIBUJOS CURIOSOS

Hechos con tipos de imprenta





EL TIROTEO

Bruscamente despertado, abro los ojos en la obscuridad.

—¿Qué hay? ¿Qué es esto?

—Te toca la guardia. Son las dos de la mañana — me dice el cabo Bertrand, al que oigo sin ver, por el orificio del agujero en cuyo fondo estoy echado.

Gruño que ya voy; me sacudo y bostezo en el estrecho nicho sepulcral; extiendo los brazos, y mis manos tocan la arcilla blanda y fría. Escalo después, en medio de la pesada sombra que obstruye el abrigo, hendiendo el espeso olor entre el montón de durmientes.

Tras algunos tropiezos y caída entre equipos, mochilas y piernas y brazos estirados en todos sentidos, calo mi fusil y me encuentro de pie al aire libre, mal despierto y mal equilibrado, asaltado por el ábrego helado y negro.

Sigo, tiritando, al cabo que se hunde entre zanjas sombrías, cuyo suelo se estrecha extrañamente a nuestro paso. Allí nos detenemos, porque es el sitio señalado. Veo una mole destacarse a media altura de la muralla espectral y bajar. Esta masa relincha un bostezo. Yo trepo al nicho que ella ocupa.



La luna está tapada por la niebla, pero hay cierta claridad en las cosas, una luz confusa, a la que el ojo se acostumbra a fuerza de mirar. Esta claridad se extingue a causa de un ancho caudal de tinieblas que baja y se extiende desde lo alto. Apenas si veo, aún tocándolo, el encuadre y la abertura de la tronera ante mi cara, y palpo en una cavidad un amasijo de lanzagranadas.

—Abre el ojo, compañero — dice Bertrand en voz baja. — No olvides que tenemos el puesto de escucha delante, a la izquierda. ¡Hasta luego!

Se aleja seguido del soñoliento centinela que acabo de relevar.

Los tiros de fusil suenan de todos lados. De pronto una bala da un golpe seco en la tiara de talud en que me apoyo. Asomo la cara a la tronera. Nuestra línea serpentea en lo alto del torrente; el terreno cae hacia abajo, a mi delante, y nada veo en el abismo de tinieblas en que se hunde. Sin embargo, la mirada acaba por vislumbrar la fila regular de las estacas de nuestra red, hincadas donde empiezan las olas de sombra, y en todas direcciones los huecos de explosiones, pequeños, medianos o enormes, algunos muy cercanos, colmados de misteriosos rellenos. La helada me sopla en la cara. Nada se mueve, si no es el viento y la inmensa humedad que gotea. Hace un frío que hace tiritar sin tregua. Levanto los ojos y miro aquí y allá. Un espantoso luto lo invade todo. Se me figura estar solo, náufrago, en medio de un mundo trastornado por un cataclismo.

Rápida iluminación del aire: un cohete. La escena en la que estoy metido se bosqueja y apunta a mi alrededor. Se ve recortarse la loma, hendida y recortada, de nuestra trinchera, y pegados en la pared, de frente, cada cinco pasos, como hombrices verticales, las sombras de los que vigilan. El fusil que tienen al lado se señala por algunos puntos de luz. La trinchera está apuntalada con sacos de arena, en sanchada en todos lados y en ciertos sitios defendida por los desmoronamientos.

Los sacos de tierra orizontales, los unos sobre los otros, pero desjuntados, hacen la impresión a la luz astral del cohete, de esas losas desmanteladas de los antiguos monumentos en ruinas. En la vaporosa atmósfera que ha esparcido el meteoro artificial, distingo las estacas y las líneas de alambres con púas que se entrecruzan de una estaca a otra. Se presentan ante mi vista como rasgos de pluma que dibujan y aran el campo triste y agujereado. Más abajo, en el océano nocturno que llena la quebrada, se acumula el silencio y la inmovilidad.

Bajo de mi observatorio y cambio impresiones con mi vecino de guardia.

—¿Eres tú? — le digo en voz baja, sin conocerle.

—Sí — me contesta, sin saber tampoco quién soy yo, pues la obscuridad nos ciega.

—En esta hora no pasa nada — añade. — Hace poco creí que iban a atacar, y quizá lo hayan intentado a la derecha, donde lanzaron un diluvio de granadas. ¡Ha habido un rudo de 75. rrrrran.... rrrrran.... camarada! Estos 75 deben estar pagados para tirar; de otro modo no es posible. Algo les habrá tocado a los boches.... Escucha la tremolina de más abajo.... ¿No oyes?

Hace una pausa, bebe un trago de su frasco, y su última frase, en voz baja huele a vino.

—¡Ah, la, la, la! ¡Cochina guerra! ¿No te parece que estaríamos mejor en nuestras casas? Pero, ¿qué pasa?

Suena una detonación a nuestro lado, dejando un corto y brusco surco fosforescente. Contestan en nuestra línea, porque los tiros son contagiosos de noche.

Vamos a informarnos, andando a tropezones en la sombra espesa que nos cubre como un techo, y al llegar donde está uno de los tiradores, le tocamos y decimos:

¿Qué sucede?

Creyó ver moverse algo, y sin más ni más disparó. Mi desconocido y yo volvimos a nuestros puestos, siguiendo el estrecho camino de barro pegadizo, y andamos con fatiga y encorvados, como si lleváramos encima un peso abrumador.

En un punto del horizonte, y luego en otro, a nuestro alrededor, truena el cañón, mezclando su estrépito con las descargas cerradas de fusilería, que tan pronto redoblan como dejan de oirse, y con los racimos de caídas de granadas, más sonoras que los tiros del lebel y del máuser y de un ruido parecido al de las antiguas escopetas de chispa. El viento se ha hecho más fuerte, y tan violento, que hay que abrigarse contra él. Nubes enormes pasan a montones delante de la luna.

Allí estamos, el compañero desconocido y yo, procurando acercarnos y resguardarnos, y, a ratos, separados por el deslumbramiento de los fogonazos del cañón; estamos oprimidos por la obscuridad en el centro de un cielo inmenso de incendios que aparecen y desaparecen en este páramo de aquelarre.

—¡Es una maldición! — dice el hombre.

Nos separamos los dos para ir cada cual a la tronera y pasear los ojos en la inmovilidad de las cosas.

¿Qué horrenda y lúgubre tempestad va a desencadenarse?

Por esta noche la tempestad no estalló. Hasta hubo relativa calma con las primeras luces del día, después de una larga espera.

Mientras el alba se extendía como un crepúsculo rojizo, ví una vez más salir y como recaerse bajo el cendal de las nubes bajas, las orillas abruptas, tristes y sucias, infinitamente sucias, erizadas de escombros e inmundicias de la vacilante trinchera en que estamos.

La lividez de la nube descolora los sacos de tierra, vagamente abombados y blanquecinos, así como un revoltijo de vísceras y entrañas gigantes mostradas al desnudo.

En la pared, detrás de mí, se abre una excavación, y en ésta se apilan multitud de cosas horizontales como una pirámide.

¿Serán troncos de árboles? No; son cadáveres.

Enrique Barbusse

DE NUESTRO CONCURSO

Recibimos con frecuencia, cuentos para el concurso y colaboraciones en general, acompañadas por cartas en las que se nos pide la devolución del original si no se publica. En la primera columna de la primera página de esta revista, se expresa claramente que no se devuelven los originales.

También se nos pide con frecuencia que, en nombre de la amistad o en virtud de tal o cual recomendación, publiquemos el cuento adjunto antes de cuando le corresponde.

Esto es como pedirnos que defraudemos a todos los demás concursantes en provecho del nuevo llegado. Preferiríamos no recibir tales recomendaciones.

Llegan también colaboraciones malas acompañadas por cartas explicativas que nos piden las aceptemos y publiquemos en atención a la corta edad del autor. ¿Por qué no esperan a escribir cuando sepan hacerlo?

Algunos autores se inquietan porque no ven aparecer el nombre de su cuento en la lista que publicamos semanalmente de cuentos recibidos.

Tienen razón de inquietarse, pues los cuentos que son leídos y no aceptados se eliminan de la nómina cuando aún hay tiempo, pues el espacio es breve y no podemos ocuparlo inútilmente.

Hemos recibido, en esta semana, los siguientes cuentos:

La princesita Lía. — De otro tiempo. — El caso de Anselmo Berkeys. — Los pequeños dramas (El anestésico). — Un imposible (en versos malos). — El espejo que mata. — En la Pampa. El Cabaret. — El poder igual a la bondad. (Este cuento no sirve para el concurso), pero tiene cualidades). — La rosa. — El primer beso. — El último esfuerzo de la dicha. — Mi amigo Collares. — Los dos sabios. — En los mundos encantados del Aschich. — Kirsa. — La vieja vizoja de frente dolida. — Una apuesta. — Hidalguía criolla. — Los dramas de la miseria. — La quinta sinfonía. — El fracasado. — El miedo. — El proscripto ignorado. — El secreto del reo. — Creatura bella vestida de blanco. — Un apóstol de la paradoja. — Venganza de hermano. — Elías el vagabundo. — El monstruo. — Ignorado. — El árbol caído. — Don Ginés. — Peregrinando por la vida. — Paquito. — Remordimiento. — Será mucha audacia la mía. — ¡Vencida! — El destino. — Besos — Cartas de una muerta. — Tragedia gaucha. — Evocación. — El jugador. — Del ambiente criollo. — Levántate y anda. — Un sueño. — Mi primer amor. — Una noche de Reyes. — Otello moderno. — De las tinieblas a la luz. — Lilí. — Maldad. — La última aventura de Don Juan. — El derecho a la vida y al amor. — Los hijos del banquero. — Cuentos de Minerva.

Que agua potable preferían los antiguos

No deja de tener su interés el conocimiento de la opinión de los antiguos con respecto a las mejores aguas potables. Había entre ellos quienes estimaban que el agua más excelente era la que filtraba a través de las rocas; otros daban la preferencia a las aguas pluviales a las que el sol y el aire purifican haciéndolas más digeribles, y había quienes opinaban que la más saludable en tesis general, era la que puesta al fuego, aceleraba más el cocimiento de las substancias alimenticias. A este respecto Shaben aseguraba que el agua del Nilo consume la mitad de leña comparada con otras aguas.

"Cuando te dieren la vaquilla corre con la soguilla". Lo prometido se debe cobrar en seguida para evitar que se arrepienta el que lo prometió.



LA MUJER DE MI IDEAL

Simpática, rubia de 16 primaveras, hermosos ojos celestes, que con su cariño entrañable ha despertado un amor puro en **Pirulito.**

Morocha de ojos encantadores que veo de mañana en la puerta de su casa. Parece muy trabajadora, porque está siempre barriendo. — **Carlitos.**

Que ame mucho y hable poco, amante de la lectura de "Don Quijote". — **Sancho Panza.**

Quererla y que me quiera. Mi ideal es un alma, poco me importa su cuerpo. Por eso la prefiero enferma o defectuosa físicamente. — **Corazón.**

Joven rubia, ojos encantadores, zapatos amarillos y vive en 25 de Agosto. — **Mr. Brown.**

Rubios cabellos, tez alabastrina, expresión dulce, alma sencilla, modelo de virtudes. Así la forjé y la hallé el **30 Julio 1916.**

Joven buena para quererla como hermana. — **Platón.**

La ví en un consultorio médico el sábado. Por ella supe que esperaba desde las 3 y 10. Su voz causó en mi alma profunda impresión. Anhelo tratarla.— **Uno de luto.**

Una morocha joven, maestra, que sea muy condescendiente y modesta y que guste de un rubio de buena presencia y desahogada posición... militar. — **Primitivo.**

Rubia de ojos azules que viva en Canelones, amante del baile y que tenga 300 mil pesos. — **Un Pandense.**

Hermosa morocha de 15 pirmaveras. Sus iniciales son C. M. Conteste a **S. B.**

Una rubia cuyas facciones se asemejan a las de Perla White. Es cajera de una juguetería de la calle Sarandí. — **Cadete Enamorado.**

Joven rubia, de ojos celestes, vive por la Estación Unión, viste de blanco y estudia de noche de 8 a 10, la conocí hace años. — **Unionero que la ama.**

Debe ser morocha, bonita, partidaria acérrima del Nacional y que le guste jugar al Ajedrez. — **Firmato Cadorna.**

Simpática morochita de lentes que conocí en un casamiento en Goes, la noche 27. Quedamos con las ganas de bailar un tango. — **D. E. U. T. O.**

Joven y gordita, suele pasearse por la calle Durazno a las 7. No puedo olvidarla. Cuando la saludo se sonríe, si soy de su agrado conteste a **Josecito.**

Jovencita de mirada dulce e inocente, hermosa como una odalisca, viste color rosa y la veo diariamente en Zabala. Creo serle muy antipático al dirigirle algún piropo.—**Impertinente.**

Una joven patinadora que conocí en Capurro, cuya simpática figura es el entretenimiento de mi mente. ¡La amo tanto! — **Toto.**

La conocí en el tren recorrido 18 y en Carnaval formaba parte del carro "Sueño de un Pierrot". — **Sócrates.**

Dos morochas que dejamos en la estación central el domingo y quisiéramos volver a ver el domingo próximo. — **Dos flores para abajo.**

Rubia de 15 años. Iniciales D. G. Si llega a leer estas líneas conteste a **Pañuelo.**

Morocha alta, que disfrazada de gitana y acompañada de una amiguita de "Arte Musical", frecuentó y tocó el piano en los bailes del Centro Gallego. Contestar. — **Tamo.**

Su talle, diminuto, que no sea para la admiración de todo el mundo, pero sí, para ser la felicidad de uno — **Oiram.**

Adoro con pasión, a una morochita de 17 primaveras, amante de los bailes rusos. — **Lemmir.**

Rica, pobre, rubia, morocha me es igual siempre que tenga corazón grande para amar a **Rubio.**

Simpática, atrayente, morochita, muy seria. Vive en Joaquín Requena. — **Empleado de la Nueva Sirena.**

Encantadora morochita, alta y gordita, la veía en Pocitos, vive en la calle Yaguarón. — **Wallace Reid.**

Morocha de 17 abriles que conocí el 3 del pasado en una fiesta. Vive en la calle **M... — L. D.**

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

El ideal de mis ensueños, el que me visita en las horas de insomnio, es un hombre alto, de ojos y pelo castaño, que cuenta unos veinte años y piensa sólo en mí. — **Meta.**

Regular estatura, muy simpático, para en Misiones y Piedras; tiene un defecto, nariz larga, pero que le "vachaché" la perfección no existe en el mundo. — **M. L.**

Hermoso joven que conocí en el Hospital Militar. — **Una visitante.**

Joven simpático que conocí el carnaval de 1917; lleva iniciales C. M. Se acordará de — **M. R.**

Bajo, morocho, joven, viste de negro. Lo conocí en el tablado Paso Molino. — **Modestia.**

Alto, rubio, ojos verdes, estudiante de medicina, que tenga buena posición. — **Norma Talmadge.**

Joven de ojos negros saltones y encapotados, nariz chata, boca grande, labios gruesos. Un ranchito para vivir y un perrito faldero — **Coquetuela.**

Joven de ojos negros y soñadores, simpático, 20 a 22 años, que su corazón libre lo llene con el amor de — **Rubia Esperanza.**

Somos dos amiguitas y.... precisamos dos hombres simpáticos, por lo menos de 40 años, serios y con 50 mil pesos por lo menos. — **14 y 16 Primaveras.**

Andresito, el encantador brasilerito a quien adoro con delirio. — **Zulema.**

Lo conocí en Carnaval, vestía de pierrot, me prometió su retrato y su visita. Se habrá olvidado de **Concepción.**

Un compañero preparado, inteligente, bueno y triste. Que ame la soledad; admire al gobierno inglés, tenga alto concepto de la mujer, y pueda amar con locura a — **Celeste.**

Un simpático morocho, de lentes, empleado en una tienda de la calle Sarandí, cuyo nombre representa la Estación de las Flores. Amante del baile y del patinaje. — **Sabrá quién soy?**

Simpático morocho que no me quiere. — **Mary Esther.**

Morocho, alto, hermosos ojos negros. Dentista, socio de un club de regatas. — **Sincero amor.**

Joven rubio de traje azul que viaja en el 38 y corresponde al cariño de — **Corazón Noble.**

Simpático rubio, joven, alto, tesoro de la Chispa. — **Nelli.**

Un atrevido jovencito que trabaja en la Agencia Alemana de la calle Misiones. — **Soñadora.**

Joven muy alto, empleado de farmacia que conocí en el baile del Centro Social Punta Carreta. — **Morochita.**

Joven de 30 a 35 años, honesto, trabajador, muy cariñoso y que tenga facilidades para poder viajar en compañía de — **Clavel Blanco.**

Es un jugador de Peñarol. — **Flor de Campo...lo.**

El cronista social de "La Razón".— **Albertita.**

Mi adorado Fritz. — **Germanita.**

Es el autor de los dibujos de "Mundo Uruguayo", pero paso frente al bar y no me mira. — **Fernanda.**

Un joven a quien amo, J. P., aunque temo no me corresponda. — **Rosita Unionera.**

Rubio, cabello ondeado, ojos verdes, estatura regular, traje negro, iniciales D. E. — **Enero 1918.**

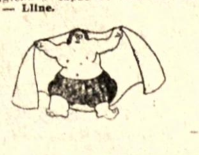
Joven alto, morocho, grueso, amigo íntimo, y.... sufro por no poder corresponder a su amor. — **Triste Destino.**

Lo conocí en un baile. Es alto, rubio, delgado, y espero verlo en 1920 en el mismo sitio. — **Alondra.**

Morocho, viste marrón, viaja en el 51. Vive cerca del Hipódromo. Estudiante de derecho. Hable a — **Cielo.**

Ojos negros, simpático morocho, lo veo en tranvías de la Unión. — **Ojos.**

Buena presencia, morocho o rubio, de 30 a 35 años, sin vicios, amante de la higiene y capaz de mantener hogar. — **Lline.**



ESQUELAS

3 de Octubre. — Si fuera dable la hablaría mucho, pero sólo le diré que olvide esos cariños fingidos y devuelva los suyos al cariño materno. — **2 de Noviembre.**

XXX. — Leí su esquela en número 3. Deseo saber sus iniciales, pues lo que en ella dice creo se refiera a mí. — **Flor de un año.**

La cónocí en un baile... Julia y por su amabilidad, hermosura y educación ha cautivado mi corazón. — **El de lentes.**

P...t...a. —Conocí una rubia como dice, en una fiesta, pero sus iniciales son distintas a las suyas. ¿Quiere aclarar incógnita? Tengo letras R...o. en el apellido. — **Duc de Fleury.**

Leticia. —Concurrí a la cita en Agraciada y Marmarajá. No fuiste, o no pude conocerte. Sé más explícita. Escríbeme, que me interesas más de lo que tú supones. — **Raúl.**

Aurora P...o. — ¿Por qué en forma lacónica respondió usted "no pienso aún", y ahora sigue demostrándome marcada simpatía? ¿Abriga ideas? ¿Contestará? — **Su vecino.**

La noche del domingo último de Carnaval, conocí una simpática disfrazada, en Cuareim y 18 de Julio, y la perdí de vista. ¿Contestará indicándome manera de hablarle? — York.

A Venus. — Ya que mi ideal es usted, quisiera saber si tiene alguna de esas cualidades buenas por mí citadas. Conteste a — **Elubo rojo.**

Joven que conocí un viernes en Paysandú y Yaro. Vestía de blanco con saco azul de punto. ¿Contestará? — **Digno.**

Chela P. — En una de estas noches de Carnaval te hallé, y mi amor buscó refugio en tu alma y aún no sé si tendr la dicha de ser correspondido. **Máscara eventual.**

A. S. — Leí su esquela. Pero deseo haga más concreta su manifestación, diciendo cuándo y dónde conoció a la morocha, pues para ella es usted el hombre de sus ensueños. — **Sentimental.**

Un chico rubio de un poco menos edad que yo. Carece de dientes. ¡Cuánto me alegraría que los tuviese!... ¡Las mujeres somos tan vanidosas! — **R. S.**

Espina. — Usted es la única joven que ha conmovido mi corazón. Tengo deseos de hablarle, pero me lo impiden sus papás. ¿Contestará? — **Librerito.**

Arturo S. M. — Tus "Temporadas" no apagan las llamas del amor que en mi pecho encendiste. Eres mi único amor, mi eterno ídolo. Contesta — **Virgencita de Las P...**

Crisantema. — Tengo esperanza en el amor soñado aunque la realidad me entristece. Si fueras tú la que flotas en mis ensueños, alegrarías el alma de — **Romeo.**

17 Abriles. — Creo reunir cualidades que aspira. Soy joven, pobre, trabajador y honrado. Detesto juego y bebida. Tengo plata en el Banco. ¿Cómo haríamos para conocernos? — **Amador I.**

Primavera. — Reuno mayor parte de condiciones por tí buscadas. Tengo 18 años, no toco el violín pero en cambio "ejecuto" el arte de Apeles. Te presiento hermosa. Contesta — **Rubens.**

A la que ama en silencio. — Si ama a ese joven pierda toda esperanza sobre él, pues está comprometido. — **Maruja la amada de R. I.**

Fleur de Mal. — Soy joven, rubio, simpático, trabajo en casa importadora y mi nombre es igual al de un rey de Suecia. Si soy tu ideal contesta a **Flor de Durazno.**

Lente Juela. — Creo ser el dibujante aludido. Dé más datos que serán para bien de los dos. — **Dibujante.**

María Angélica. — Como tu nombre lo dice, debes ser un ángel. No deseo otra cosa que ser feliz a tu lado. — **D. F.**

Rdo. Alonso. — Si sabes que eres bonito y capaz de enamorar a cualquiera, ¿por qué te has casado? — **Enamorada.**

Rubio del garage. — Ha llegado por fin el príncipe azul de mis ensueños. Recuerda **3 de color y una de luto.**

Magdalena G... — Tu sensible corazón rinde culto a un hombre huérfano de cariño. Yo, impulsado por un ferviente amor pido a tus profundos ojos, una mirada de compasión para **Alfredo.**

Viuda Alegre. — Sin ser joven no soy viejo, 40 años, respetuoso, amable y... cariñoso. — **D. C. O.**

Violeta. — Lo que quiero de la mujer es la belleza del alma y para encontrarla la busco en los ojos que son el reflejo de ella. — **Lirio.**

Soy novio hace tres años de una joven; "mi muñeca" me querrá, pero dudo. Soy cariñoso con ella, pero ella no me brinda caricias. Lectoras: ¿qué haré para conseguirlo? — **Negro.**

A Panchito V. — ¡Pero Panchito, cómo te has puesto! Contesta. ¿No habrá alguna otra tan ideal como tu "morocha" en Montes para **Mar-Oti?**

A todas. — Adoro a un joven y soy correspondida. Me río de todas vosotras ¡pobrecitas! que todavía buscáis novio. — **Morocha feliz.**

Goyo. — Soy morocha, educada, cariñosa, amante del teatro y partidaria de Nacional. Tengo corazón muy tierno. — **Lirio Pálido.**

Maragatita. — Creo conocer al morocho Héctor que aludes. Envía detalles del físico y sus iniciales. Quizás consuele tu corazón. — **Malena.**

Estudiante Peñarolense. — Creo reunir condiciones que pide. Soy ardiente partidaria de Peñarol, rubia y cariñosa. — **M. O.**

J. M. — Sabes te quiero apasionadamente. Motivos más poderosos que mi voluntad impidiéronme declarártelo.— Lloraré silenciosamente mi desgracia deshojando a besos aquella flor que conservo de tí. — **Flor de Nardo.**

Agua Colonia pura. — Me intrigas con tu modo de ser, ora eres el joven loco de amor, ora el altanero "fifí" de la calle Yi. Hazte comprender. — **Agua.**

Rubia Enamorada. — Llegó el momento en que nuestras almas se entendieron y ya un lazo de amor nos une para siempre. — **Erasmo.**

Eiphos V. — Soy el ideal que buscas. Ámame como yo a tí y será nuestro idilio un Edén. Contesta exponiendo ideas y afectos. — **Ilusión.**

CONTESTANDO

Ellauri Obligado(Buenos Aires). — No tenemos inconveniente alguno. — Puede mandar lo que guste.

..**Poeta.** — ¿De dónde habrá sacado esa manía? ¿Poeta usted? No arrugues que... el Vilardebó te espera.

Atrás de la Iglesia. — ¿No seré yo?

Carmen Castro. — Trataremos de publicar la fotografía de Dorothy Dalton, siempre que hallemos una reproducción buena.

Juan Repetto (Conchillas). — Las suscripciones deben ser arregladas en nuestra Administración.

Rosales. — Se publica todo lo que sea digno de algún interés dentro del plan de nuestra revista. Respecto al pago de los retratos, la Administración le dará razón.

Perla White. — Se publicará el retrato del actor que nos indica.

Las Rosas de la tarde. — Cuánta poesía encierran esas quejas de su alma exquisita de amante tierna y delicada! Lástima que su extensión nos impida publicarlas!

Unionera 5.a — Si supiera usted que nos llegan diariamente alrededor de mil cartas, no se extrañaría del extravío de alguna de ellas. Por favor!!!

Admiradoras de Fátima Miris. — Les complaceríamos con sumo placer, pero no tenemos ninguna fotografía aceptable de dicha artista.

Rubio de ojos verdes. — Difícilmente encontrará en venta la colección de "Mundo Uruguayo", pues todos los números se hallan agotados.

Criticona. — Las que se han publicado mayores de 30 palabras estaban prontas en la imprenta desde los primeros números. ¡Voilá tout!

Morocha locamente enamorada. — Díganos dónde y de inmediato quedarán cumplidos sus deseos.

Tirso. — Los cuentos para el concurso se admiten por ahora sin fecha de clausura.

Cocó. — Sólo se publican en esta página las colaboraciones menores de 30 palabras, incluso firmas.

MODAS

Tapados elegantes

Los primeros fríos hacen ya pensar en los confortables abrigos que han de hacerlos más llevaderos.

Entre ellos aparecen elegantes tapados y capas novedosas, con sus grandes cuellos y vueltas de manga de diversas pieles. La capa es el "dernier cri" de la estación. Hasta ahora, la moda las decretaba únicamente como salidas de teatro, casi siempre confeccionadas en telas "souples" de colores claros, pero hoy en día las hay para todos los gustos y apropiadas a todas las horas, y se adaptan, tanto



para un paseo matinal (hechas entonces en paño u otro género de lana) que para visitas, en terciopelo, adornadas con ricas pieles, quedando siempre reservadas para la noche las que equivalen a salidas de baile.

Presentamos hoy tres modelos de capa, de verdadera elegancia.

El primero, que es todo una crea-



ción, requiere elementos algo costosos, pero de un éxito seguro.

Confeccionada en terciopelo negro planchado, y ofrrada en satín blanco, debe caer con naturalidad en amplios pliegues, y siendo su parte delantera algo más corta, debe disminuir de largo insensiblemente, para no perjudicar a la armonía del conjunto. Un gran cuello de "petit gris" terminado en punta, añade una nota tan tentadora como confortable a este precioso abrigo.

El segundo, tiene en su simplicidad una elegancia particular. Su forma es original, pues siendo capa, tiene sobre ésta la ventaja de dejar en libertad los brazos, lo que resultando sumamente práctico y cómodo, imprime a la silueta un lindo movimiento y una gracia extraordinaria.

Hecho en sarga de lana color azul, con forro y vueltas de satín negro, puede resultar de gran efecto si se le añade un bonito cuello de piel de tonos claros, como ser: petit gris, chinchilla o castor. Un cinturón de la misma lana, marca levemente el talle, sin acentuarlo, pues ésto le haría perder gran parte de su chic, no acusando el modelo una línea franca, sino imprecisa.

La última capa, aunque de mucha respresentación, es tal vez la menos costosa de las que hoy presentamos, pues en ella son suprimidas las pieles, lo que en este caso no perjudica en lo



más mínimo a la belleza del modelo, consistiendo ésta en el artístico drapeado de terciopelo azul, que da gran esbeltez a la silueta y en el capuchón que, forrado de satín del mismo tono, tiene por terminación un lindo y caprichoso gland de seda azul.

Un cuello redondo de terciopelo, formando amplios pliegues, termina muy acertadamente este lindo tapado de fácil ejecución y precioso efecto.

Nexilb.

Limpieza de los tejidos de lana

Las franelas y todos los tejidos de lana deben lavarse con una solución caliente de cristales de sosa, en la proporción de 25 gramos por litro de agua.

Se añade un poco de espuma de jabón y se frota ligeramente con un cepillo de crin, las telas extendidas sobre una mesa.

Es indispensable evitar toda frotación con la mano.

Se aclaran en varias aguas, y se ponen las telas a escurrir sin retorcerlas. Se planchan cuando están aún húmedas.

Se obtendrá también buen resultado, lavando las telas de lana en agua jabonosa templada., a la que se había añadido una cucharada de amoníaco.

APOLOGO ORIENTAL

Un hombre tenía tres amigos: su dinero, su mujer y sus buenas acciones. Estando próximo a la muerte, mandó llamar a los tres para darles el último adiós.

Y dijo al primero que se presentó:

—¡Adiós, amigo, me voy a morir!

—Adiós, le contestó, cuando estés muerto haré quemar un cirio por tu alma.

El segundo le dijo adiós y le prometió acompañarlo hasta el cementerio.

Finalmente, llegó el tercero.

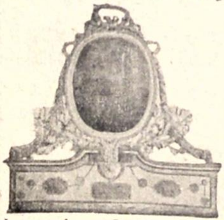
—¡Me muero! — le dijo el moribundo — ¡Adiós!

—Adiós, no! — contestó el amigo. — No me separaré de tí, si mueres te acompañaré.

El hombre murió y, en efecto, su mejor amigo — las buenas acciones — lo acompañó en la vida y en la muerte.

Notas para el Hogar

MUEBLES DECORATIVOS



Los espejos. — La historia de los espejos, considerados como muebles y como factores en el arte de la decoración, comienza allá en el siglo XVI. El espejo, como mueble y como prenda decorativa alcanzó su mayor desarrollo en el siglo XVIII, y como lienzo imponente de cristal, en el siglo XIX obtuvo dimensiones que a veces eclipsaban por completo la significación decorativa de sus propios marcos. Ambos períodos merecen el estudio de aquellas personas interesadas en los diversos aspectos del arte de la decoración interior.

Ciertos marcos son tan adaptables que pueden usarse donde quiera con resultados más o menos satisfactorios. Otros, por el contrario, tienen características tan señaladas, y una personalidad tan individual, por decirlo así, que su colocación requiere que se la estudie a la luz de la correspondencia y de la analogía de las líneas.

Pero una cosa es cierta: el marco de los espejos refleja fielmente el curso de la evolución de los estilos, en sus principales fases. Renaci-



miento, curriguresco, plateresco y neo-clásico, seguido luego por los estilos llamados Directorio e Imperio, que bien podríamos calificar como estilos subsidiarios.

El tamaño de los cristales obtenibles determinaba, naturalmente, el de los espejos, y, por lo tanto, una gran parte de su potencialidad decorativa.

En el siglo XVI, las planchas de cristal de los espejos obtenibles eran pequeñas, y los marcos tenían muy poca importancia en lo que al espacio que ocupaban se refiere. El cristal de espejos era un material precioso, por lo cual los marcos de éstos solían ser decorados con gran esmero y lujo. En los casos en que no se usaban piedras y metales preciosos y en ocasiones hasta camafeos, como accesorios de los marcos,



éstos eran de madera tallada en alto relieve, con motivos característicos, como accesorios de los marcos, laban una decidida tendencia arquitectónica. Casi todo el cristal que se fabricaba en aquella época, procedía de Venecia, por lo que no es de sorprendernos que Italia mantuviera virtualmente el monopolio de la fabricación de los espejos y, por consiguiente, de los marcos.

La obra de talla de los marcos, por lo tanto, ilustraba los detalles del Renacimiento del Norte de Italia. Muchos de esos marcos eran no solamente tallados sino también dorados, cuando no reunían el dorado y la policromía, y, además de los de madera, había también marcos forrados de ricos terciopelos.

Conservación de las ropas de lana

Cuando, llegado el buen tiempo, es necesario guardar las ropas de mucho abrigo, hay que tomar las siguientes precauciones para evitar los daños de la poda.

Sacúdense y cepíllense bien las prendas espolvoréase con pimienta o con alcanfor molido. A ser posible, convendría encerrarlos en cajas, cuidando de que queden bien tapadas las junturas. A falta de caja, envuélvense cuidadosamente las prendas en periódicos, sobre los que se coloca un gran pañuelo o una tela, haciendo un lío que se prende con alfileres. Estos bultos se encierran en sitio oscuro.

Cuando haya llegado nuevamente el frío se sacan las ropas de lana, se caen, se cepillan y se airean, antes de hacer uso de ellas.

CONSULTORIO DE BELLEZA
PARA LAS DAMAS



EL TOCADOR DE UNA MUJER

Os puedo suponer, primeramente joven y hermosa, poseyendo una piel tersa, suave, perfecta, pero puedo pensar que no sea así...... Sé que vosotras, hermosas, desearíais seguir siéndolo muchos años, pero muchos años, siempre, si fuera posible ¿verdad? Y no obstante no cuidáis, ni vuestra piel, ni vuestro estómago, ni vuestros nervios; sin embargo, debiérais hacerlo todas, mis amables lectoras. Y os disculparía si acaso fuera necesario ser ricas para posser un tocador completo, comer con criterio, o evitar de que vuestros nervios sean de los más razonables.

Un tocador cuesta tan poco! y ¿cuantas de vosotras lo tenéis? Escuchad y veréis. Una pequeña mesa baja, lo más coquetamente arreglada, un espejo, una silla (sentaos siempre al hacer la toilette de vuestra cara) media docena de frascos, tres o cuatro tarritos con buenos productos, lápices de colores, rojo, negro, azul, un cepillito, buenos polvos, perfumes, agua, de colonia, alcohol de buena calidad, agua clara y si queréis la clásica pata de conejo; algodón, un poco de paciencia, media hora de tiempo, algunos gramos de buen gusto y... perseverancia, con eso, tendréis lo esencial. Podréis agregar muchas cosas, sobretodo si vuestra piel está enferma y necesita cuidados especiale. Una recomendación: no utilizar jamás vuestra mesita para otros usos, sería profanarla. Sed artistas para con vosotras mismas, estudiad vuestro tipo y aprended a usar los cosméticos con prudencia, pero sin temor; no olvidéis que las mujeres más hermosas del mundo se han pintado y se pintan aún pero con arte y discreción.

Las jóvenes de piel perfecta, dedicad todos los días al levantaros, lo mismo que al volver de noche al lecho, vuestro cuarto de hora a la tez. Quitad siempre los colores, los polvos y las cremas del día, antes de dormir, limpiad, higienizándola, vuestra piel con alcohol y agua, partes iguales, o con agua colonia, y aplicad después, si la necesitáis, poniéndola con cuidado, vuestra crema de noche, o simplemente un buen aceite de almendras. Sacad todo de mañana. ¿Vais a salir? Es un grave problema para una mujer. ¿Sois rubia, morocha, muy joven, ya alcanzáis los treinta, o más entrada en años? ¿Vais al teatro, al cine, a la calle, a una fiesta nocturna, a un baile, una cena, al campo? ¿Lleváis o no escote? Otros tantos puntos a resolver, ante vuestra querida mesita, y, probablemente, mucho más difíciles de resolver bien y de detallar en forma. El espacio es poco, y no puedo entrar en materia. En las consultas os diré algo de lo mucho que hay, porque para cada persona y para cada caso es necesario aplicar un procedimiento distinto. El color de nuestros ojos, el tinte de los cabellos, el tamaño y la forma de la nariz y de la boca, influirán en la conducta a seguir. Yo me apeno, me entristezco, cuando veo una hermosísima morocha, con esos tremendos ojos negros que ella tiene, cubierta ¡qué digo! desfigurada por un revoque de polvos y pomadas que hacen de esos rostros una cosa que no sé cómo llamarla. Y es tan feo ver esas rubias con cejas y pestañas negras, con la tez lívida, amarillenta, teñidos los párpados, pareciendo llevar un par de lentes de un viejo modelo ya en desuso!

En verano las cosas se agravan; me da miedo mirar ciertas caras, después de una hora de teatro, o de un par de vueltas por la rambla de Pocitos; y el espectáculo se empeora si el pequeño cisne salvador no ha podido funcionar con la frecuencia necesaria.

No todas las pieles son iguales; la mayor parte de las cremas y pomadas son nocivas, o malas, o inútiles, sino se llevan cuando se necesitan, porque ellas deben ser adaptadas a cada caso. Hay caras que precisan todo, pomadas, polvos, pinturas; hay otras que no necesitan nada, y es tan perjudicial no usarlas en las primeras, como ponerlas en las últimas; no lo olvidéis y habréis dado un gran paso en vuestro beneficio.

Dr. Quinito.

REFRANES Y PROVERBIOS

"A do te quieren bien, no vayas a menudo". — Porque la continua conversación causa escándalo o menosprecio.

"Anda el majadero de otero en otero, y viene a quebrar en el hombre bueno". Es indudable, los virtuosos son afligidos por las mayores miserias.

"A la larga toma el galgo a la liebre". La perseverancia puede alcanzar lo que a simple vista nos parece imposible.

DEPORTES

RIVER PLATE FOOTBALL CLUB

El Club River Plate es uno de los más meritorios de los que en la actualidad militan en la división privilegiada, contando en su haber con gran cantidad de sonados triunfos, conquistados en honrosas y caballerescas lides.

Y tanto más elevado es el empeño, tanto más noble y altruista el esfuerzo de sus dirigentes, si se tiene en cuenta que no goza de los recursos pecuniarios de que pueden hacer uso las grandes instituciones del football local, y que no recibe el aplauso, siempre alentador, de las grandes masas que asisten a los matches del popular deporte.

Pero River Plate, en esa forma, conserva su gloriosa tradición sportiva: esa tradición de lucha constante y desinteresada contra los mil obstáculos que se presentan en el camino erizado de espinas, obstáculos que serían insalvables para aquéllos que no tuvieran la entereza moral de quienes, año tras año, desde los puestos directivos del Club, alientan y estimulan a los defensores albirrojos. Su afán de sanear el ambiente footbalístico, los ha obligado, en los últimos años, a entablar verdaderas lidias, aún con aquéllos mismos que integraban sus propias filas. Sólo un espíritu batallador y fuerte, y un enorme caudal de entusiasmo, pudieron vencer la influencia de aquel virus malsano que amenazaba infectar sus filas.

River Plate fué fundado en 1902, encontrándose entre sus socios fundadores los señores Roberto y Celestino Mibelli, A. E. Giudice, A. Rabelino, Alfredo y Natalio Bianchi, A. Spinzo, fusionándose, casi simultáneamente, el "London", conjuntamente con el cual se le incorporaron los señores León y René Peyrou, A. Arrechadena, J. Garay, etc.

En el año 1903 entró a formar parte de la Liga Uruguaya de Football, y después de una brillante performance se clasificó campeón, ganando 33 puntos en 18 partidos que realizó.

A pesar de ingresar en 1907 recién a ocupar un puesto entre los consagrados, mantuvo hasta el final del campeonato una honrosa y excelente colocación en la disputa del trofeo local.

Por primera vez, en 1908, conquistó el título máximo en el Uruguay, siendo campeón uruguayo después de haber triunfado en partidos que no dejaron la menor duda, a los más fuertes y prestigiosos elencos: a Peñarol, por 2 a 1; a Albión, 2 a 0; a Nacional, 5 a 1.

Después de haber ocupado en 1909 el tercer puesto, vuelve por sus prestigios en 1910, colocándose en el primer puesto en todas las divisiones, lo que, como se ve, constituye una hermosa victoria, digna de los mayores elogios.

En 1911 y 1912, tuvo figuración lucida en el campeonato uruguayo, no alcanzando, sin embargo, a ocupar el puesto de vanguardia; en cambio, al finalizar el último año, conquistó la copa de Honor, después de haber vencido al poderoso equipo de Avellaneda, Racing, por dos goals contra uno.

Clasificóse campeón en los años 1913 y 1914, cosechando en el último de los nombrados, sobre todo, los más calurosos y merecidos aplausos, pues hubo de jugar hasta por tercera vez con el poderoso y aguerrido team de Peñarol, que no cedía posiciones ni ante el empuje de los albi-rojos. El 1.º de Febrero de 1915, después de una entusiasta y reñida lucha, conquistó por cuarta vez el ansiado trofeo local. Integraban aquel cuadro los siguientes jugadores: Cavalotti, José y Muguel Benincasa, Homero, Carcia y López, Módena, Melogno, Seoane, Artigas y Martínez.

Para la presente temporada tiene un elenco que si bien no cuenta en sus filas con jugadores "de cartel", tiene pleayers que, sacando fuerzas de flaquezas, han de saber imponer una vez más la gloriosa tradición de la enseña albi-roja.



Primer Team del River Plate Football Club

PASATIEMPOS

COMPRIMIDO

TERSO

Ettore 1.º

ANAGRAMA

BOTINES Á PLAZO

Si buscas hallarás aquí encerrado
A un genial comediógrafo italiano

Emilio Barberousse

Soluciones del número anterior: — (con premio). — Mi romance está acabándose al fin.

1. Cafetera. — 2. Alfonso Lamartine. — 3. Trastornada. — 4. El Mercader de Venecia — Hamlet. — 5. Camilo. — 6. Amalia. — José Mármol.

Charada con premio. (Núm. 12).

Solución aritmética. — Premio donado por el colaborador Lohengrin.

Enviaron soluciones: Isabel González Rey, Tota Andrade, M. R. M., Jaya, Sonia Petroskoe, R. Vilardebó, Esa. C. Manevich, Tina Teller Seffer, Walter Bayce Carbonell, Lady Dolly, Pocho, Taitú, Lechuga, Flor de Lis, Libertafico Sarandiense, Carmen, Julia, Chiquita, Albéniz, Cosette, Mac Añ Quito, Adela G. deAzcoytia, María L. Guimarey, Zayda Puppo, No me río, Juan II, Leopessa, O. V. L., Tita Manzanares, Horacio López Risso, Juan Matturro, Fidias, Marcelino Fabregat, Juanita, Heraclio A. Harispe, C. Eugenio Fregerio, Rosita Ruggieri, A. Martorell, Ayax Felamonio, Esperanto, S. A. L., Ernestina, C. Long, Ernesto Martínez, Chiquita, Orión, Casielena, Mr. Wolf, Violeta Blanca, Teresita, Beatriz II, Widower, Eira, J. C. R., Taquígrafo, Blanca, Heráclides Santini, K. C., Agapin II, Tip top, Les quatre Vents, Rataplán, Sarita, El 13, Tula y Tilia Flematti, Flor de Lys, Mimosa de A., Fea, Rafaelito IV, Otilia P. de Gutiérrez, Alex, Ibsen, José Chaves, Esperanza, Rosa Blanca, Botafogo II, Martingala, Ellocor, Hugo R. B., Ma. Ca. Ra. Rs. Sarah Molles, Saros, Esperanzada, Amateur, Marqués de Cogolludo, Omega Mu, Werther, Lucía C. de S., Yankee, Dora Monegal, Flor de Lis, Juno, María Mercedes, Anatomista, Sarita, Perla Negra, Violeta de los Alpes, Amadeo R. Dansillo, Negrita, Pomona, Laurita, Roquelina Casas, José Ma. Elena, Julieta, Emilia Graziosi, Lilito, Pepita, R. Chito, María Eneida Segovia, Julieta, Margot De María, Muguet, Moronga, Tota Andrade, Wizard, Cina-Cina, Roalci Atneg, Chiquita, Andrade X, Edelweiss, Lohengrin II, Miss Fanny, Oilime Isoizarg, Doria, Emilia G. Piruja, Tomás Nomás, Odoacre A. C., Attalo, Dafne, Aurolys, Zapicán, Ivonne Lacoste, Hilda, Juan F. Pazos, Cirilo, Anima, Mandolo, Angela B. de Hernández, Pepino P., Pedro J. Hernández, Ettore I. P. Rico, Soñador, Elena, Pura Miris, Estela, Ailime, Heleta, Praskovia, Edith, Marq Pickford, Larinella, Allefo, Marne, Capitán Centellas, Leo, Hilimandjaro, Hamlet, Luciérnaga, Cachirulo, Curupay, Lenine II, Je sais tout, Sabina, Carpeta, B. D. Otermin, Domingo Tejada, Harry, Mari Rosa, Margarita Blanca, M. R. J., P. Vio Magallanes, V. G. Celso A. Linares, Fausto, L. S. M., Hortensia Blanca, D. O. de Sánchez, Margaritina, Margarita Palombo, Armanda López, Camelia, Rig, Fédor de Vladimir Volinsky, Mary B., Linterna mágica, Pura Mirabal, Lusambo, Tyltil y Mytil, Elsa, Laurita, Luis Marmo, Bochín, Ricardo G. Vizoso, Marta Leal, Eloff, Lugu, Proyecto, Elodia Durán Otermin, Harold R. Grunebaum, El Bebe, L. Lálice, Manolito Vázquez, Campeau, Donanfer y Perlita.

Practicando el sorteo, resultó favorecido con el premio ofrecido por "Lohengrin" el colaborador **Sabina,** a cuya disposición, queda en esta Redacción.

MARCONIGRAFIA

Saros. — Las puertas están siempre abiertas para lo que realmente vale. — En avant!

Omega Mu, Manco Capac, Girl, Orión, Mac. A. Quito, Chela, Tomás Nomás, Roalcí Atneg, Rig, Wizard, Donanfer, Lugu, Eva, Margarita P., Pitito, Hortensia Blanca, Perlita Luciérnaga, Capitán Centellas, Antonio Galoschi, Duc de Fleury, Garuma. — Recibidos. Gracias.

Chiquita. — Imposible negarlo cuando lo pide una chiquita de corazón tan grande. Adelante!

Edelweiss. — Recibidas charada y solución. Veremos si en lo futuro tiene más suerte.

Mi-Yo, Venus, Mercurio. — No se alarmarían ustedes si vieran la cantidad enorme de correspondencia que recibimos diariamente.

Zeppa. — Admitido. — Siga mandando.

L. S. M. — La razón es muy sencilla. Tenemos en nuestro poder más de mil juegos de los maestros. Calcule los que tendremos de menor valía. El diluvio!!

Lohengrin. — Agradezco en nombre de Sabina, Laurita y mío su exquisita galantería.

Laurita. — Tengo a su disposición el libro que el caballeresco Lohengrin, accediendo a su gentil pedido, le dedica.

EGO.

CONFERENCIA DEL CENTRO ENCICLOPÉDICO EN EL ATENEO



El Dr. Frugoni dando su conferencia.



Público que asistió a la conferencia del Dr. Frugoni.

LA DELEGACIÓN ATLÉTICA CHILENA



La Comisión Directiva.—El Sr. Arturo Langdon Presidente de la delegación que tomará parte en las olimpiadas del Uruguay, entre el Secretario y el Delegado especial.



Grupo general de atletas Chilenos en el hall del Hotel Florida.

EDUCACIONISTAS AGASAJADAS



Fiesta en honor de la prestigiosa educacionista Srta. Aurelia Viera. Acto de la entrega de un pergamino conmemorativo.



Grupo de ex-alumnos de la Srta. Sara Berti que con motivo de su jubilación le ofrecieron una fiesta en su pueblo de La Paz.

BODAS DE PLATA



Los esposos Blanco Bruné - Perez Ortiz, rodeados por sus parientes y relaciones.

FUTUROS GUILLOTS



Grupo de los primeros alumnos egresados de la escuela de jardineros instalada en el Prado y dirigida por el Sr. Guillot.

Impresión y Fotograbados de los TALLERES GRÁFICOS A. BARREIRO Y RAMOS. — BARREIRO y Cía., Sucesores.
Para la AGENCIA PUBLICIDAD. — Capurro y Cía.